



Facultad de educación.

Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales.

# **El profesor de historia como partícipe en la conformación de la identidad nacional de sus estudiantes: Un estudio de casos en la comuna de Maipú**

TESIS CONDUCENTE AL GRADO DE PROFESOR/A DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES Y AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO/A EN EDUCACIÓN.

Integrantes:           Fernanda Alarcón  
                                  Juan Ellado

Profesora Guía:        Teresa Ríos.

Profesora Informante: Ivette Lozoya.

**Santiago, 2015.**

## Contenido

1	Introducción.....	4
2	Antecedentes del problema .....	5
2.1	Antecedentes empíricos .....	5
2.2	Antecedentes experienciales.....	7
2.3	Antecedentes teóricos .....	8
3	Problematización .....	15
4	Pregunta de investigación .....	15
5	Justificación.....	15
6	Objetivos.....	17
6.1	Objetivos generales .....	17
6.2	Objetivos específicos .....	17
7	Marco teórico .....	19
7.1	La enseñanza de la historia como discurso legitimador del Estado a través del curriculum nacional .....	19
7.2	La imposición del pensamiento histórico en la escuela.....	23
7.2.1	Chile, Estado, pensamiento histórico y escuela.....	26
7.2.2	Pensamiento histórico adición, deformación y supresión .....	29
7.3	El rol de la escuela como creador de ciudadanos.....	33
7.4	El profesor como sujeto formador de identidad nacional.....	35
7.4.1	El rol reproductor del docente.....	37
7.4.2	¿Intelectual o transformador? .....	39
7.5	La creación del héroe patrio .....	41
8	Diseño metodológico.....	44
8.1	Tipo de investigación .....	44

8.2	Tipo de muestra .....	45
8.2.1	El lugar .....	45
8.2.2	Los sujetos .....	45
8.2.3	Técnicas e instrumentos de recolección de datos .....	46
8.2.4	La entrevista en profundidad.....	46
8.2.5	Pauta guía de entrevista .....	47
8.3	Criterios de credibilidad de datos .....	48
9	Análisis e interpretación de datos .....	50
9.1	Identidad .....	50
9.2	Espacio significativo .....	53
9.3	Símbolos.....	58
9.4	Celebraciones patrias.....	61
9.5	Conmemoraciones .....	63
9.6	Currículo.....	67
9.7	Formación profesional .....	70
9.8	Análisis de estructura cruzada .....	72
9.9	Estructura cruzada: concepto de ciudadano .....	73
9.10	Estructura cruzada: tipo de profesor .....	76
10	Conclusiones .....	81
10.1	El roto chileno versus el héroe portaliano: Una tensión presente en las aulas en la conformación de identidad nacional .....	81
10.2	El barrio Yungay: Metáfora de la formación de la ciudadanía participativa.....	84
11	Bibliografía.....	92

## **1 Introducción**

Esta investigación está centrada en el docente, profesor de historia, específicamente en la forma en que el profesor aplica, se apropia, maneja, interpreta, etc. la propuesta curricular que realiza el ministerio educación y que debe ser aplicada por los profesores a través de todos los años del sistema escolar.

Queremos conocer cuál es la aproximación de los docentes de historia al curriculum y su aplicación en la escuela, también cuáles son sus posturas y visiones acerca de lo que está contenido en él y como han de lidiar con sus visión personal acerca de contenidos de los cuales ellos han de tener una visión propia.

La escuela como herramienta de legitimación ideológica, es uno de los tópicos que buscamos indagar y es específico en el rol que el profesor juega para este fin de esta manera Intentamos indagar en la enseñanza de la historia y la escuela entrega parámetros, moldes, discursos, etc. direccionados para crear cierto tipo de estereotipos.

Buscaremos evidenciar a la escuela como instrumento legitimador de discursos oficiales e institucional a través del curriculum en primero y segundo año medio, Compararemos como ciertos parámetros y discursos van cambiando dependiendo de las autoridades de turno o de quienes se hacen cargo del curriculum en primero y segundo año medio, Cual es el rol que el profesor debe asignar a la memoria en relación con estos temas controversiales o verdades absolutas.

## **2 Antecedentes del problema**

El presente ítem tiene como objetivo, presentar distintos autores, que de aportaciones a nuestro tema investigativo, con el fin de dar consistencia teórica y experiencial a nuestra investigación. El cual haremos dialogar con distintas perspectivas, antecedentes, y concepciones sobre el tema de estudio.

### **2.1 Antecedentes empíricos**

Creemos que los presentes trabajos de tesis, son necesarios para el desarrollo de nuestra investigación, ya que aportan apreciaciones iniciales, del enfoque investigativo de nuestra tesis. Estas logran un acercamiento a los conceptos transversales al campo estudiado, tanto de la perspectiva historiográfica, como pedagógica y curricular. Acercándose a los instrumentos y materiales utilizados por el docente de historia y ciencias sociales para la formación de determinadas identidades en los estudiantes y que promueve una determinada ciudadanía, desde la formación escolar, hasta la adultez, todo ello, suscitado por y desde el curriculum ministerial.

De este modo nos hemos encontrado con dos investigaciones cuyos problemas se acercan a nuestro interés investigativo, estas son:

*“Representaciones docentes en torno a la formación ciudadana y al estudiante reo al interior del aula carcelaria: un estudio de caso” (Mierzewsky, Valladares. UAHC, 2006).* La cercanía con el tema de nuestro estudio está dada en develar cómo el docente, se ha tornado a responder a las lógicas del mercado impuestas por el sistema económico y político del Estado chileno. Además, de cómo éste es quien, entrama la formación de ciudadanos mediante la enseñanza de la historia y ciencias, como discurso legitimador del proyecto Estatal y elitista. Estas aportaciones entendidas desde ambas investigaciones como que:

*“La vida cívica se encuentra expuesta, hoy en día, a un conjunto de transformaciones que están, hasta cierto punto, modificando su fisionomía. Estas transformaciones han modificado*

*profundamente la economía y la sociedad y desafían los relatos simbólicos y las representaciones de las que se alimenta la vida afectiva de la nación” (Santa cruz, 2004, PP. 16)*

Por tanto, es desde aquí, que trabajaremos la concepción de qué significa ser ciudadano, desde donde se construye, entendiendo además que en la escuela moderna, es el docente y esta misma institución quien instaura la configuración de ciudadanos, dialogando con el curriculum nacional. Pero dentro de estas condiciones, sabemos que pese a que la sociedad, por tanto, la ciudadanía ha cambiado, observamos como investigadores, que la institución de la escuela no se ha integrado a estos cambios, de manera concreta, sino que más bien sus transformaciones, tornan hacia cambios superficiales, y no así, ha cambios significativos de su estructura ni ideología.

Entendiendo que la formación de ciudadanos nace dentro del aula y que fuera de esta, estos valores deben permanecer, siendo la concepción del liberalismo quien juega en esta construcción, diciéndonos que:

*“El conocimiento de las libertades y derechos individuales, lo que supone una genuina fe en las capacidades humanas de desarrollar autonomía moral y responsabilidad, por lo que es tarea de la escuela crear las capacidades para que la persona pueda escoger y manifestar sus propios valores, tanto morales como políticos” (Santa cruz, 2004, PP. 2)*

Ya delimitado, los temas a discutir, es la investigación de la anterior tesis, que nos hace las principales aportaciones de cómo se aborda la creación de ciudadanos dentro de la escuela, y como esta de transfiera a través de saberes. No obstante, durante nuestra investigación haremos dialogo de esta concepción, con nuestra investigación acercándolo a la enseñanza de la historia.

La segunda investigación escogida, *“Una mirada crítica desde la didáctica de las ciencias sociales y la teoría libertaria al discurso de formación ciudadana hegemónico, en el curriculum del sector de historia, geografía y ciencias sociales” (Espinoza y Vega, UAHC, 2011)*. Esta se constituye en un antecedente importante para nuestra investigación, ya que aborda, la formación de ciudadanos y el curriculum como instrumento que motiva dicha formación, esta discusión desde la óptica crítica hacia las libertades que existen de hacer lectura, obediencia o tensiones al instrumento curricular.

*“Para ello, vamos a recurrir a las palabras de Apple (1986), quien plantea que el curriculum es el medio por el cual se difunde la ideología y proyecto político del sector que se encuentra en el poder, por tanto, uno de los roles es hegemonizar a la población mediante a la educación dirigida y controlada, y acorde con el modelo económico de cada país” (Espinoza y Vega, UAHC, 2011. PP. 117)*

El anterior párrafo, sacado de la tesis, de Espinoza y Vega, se acerca de manera importante a nuestro fundamento como investigadores, ante la comprensión del rol ideológico en la escuela y por sobre todo, el rol del docente de historia y ciencias sociales, para formar ciudadanos, dispuestos a constituir el pensamiento impuesto por el aparato estatal y sus lógicas nacionalistas, que respectan a intereses de clases y que terminan siendo reflejados en la escuela, a través, del docente de historia y ciencias sociales.

Una tercera tesis, de la Universidad Academia de Humanismo Cristiana, se ha vuelto un antecedente empírico, ya que dentro de su investigación, aborda la construcción de identidad desde la historiografía, cuyo canal de divulgación es la escuela. Esta nos habla sobre las *comunidades imaginadas*, que es finalmente la construcción de sujetos que forjen una identidad nacional, y que hagan “conexión” con un pueblo, que le da sentido a este imaginario, tornándolo en un relato de homogeneidad, representativo de un pueblo y por sobre todo heroico, que determine a la población a integrarse a este nuevo proyecto “La Nación”.

## **2.2 Antecedentes experienciales**

Durante nuestra experiencia, tanto escolar como en las prácticas desarrolladas a lo largo de la carrera, hemos visto como hay una marcada presencia de símbolos y festividades que toman gran relevancia durante el año escolar y que marcan diferentes hitos de la historia de Chile, donde año tras año son re-utilizados para formar y reforzar la identidad.

El hecho de que en la escuela existan días en los que conmemoramos batallas o triunfos militares, acompañados de ceremonias y días feriados, nos viene a mostrar la importancia, que desde el Estado se le otorga a dichos eventos, como elementos integradores de la sociedad y en especial de una identidad en particular.

Por otra parte, tenemos la exaltación de los valores patrios y nacionales encargados por diferentes personajes de la historia de Chile y cómo estos valores son, entregados, traspasados e incorporados a diario en las escuelas y en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia, es y ha sido evidente a lo largo de nuestra experiencia escolar, así como también a la hora de revisar el curriculum nacional. Es así, que al finalizar nuestro proceso de formación inicial docente, hemos querido indagar en dichos temas, de modo de lograr construir conocimiento en un tema, que a nuestro parecer, es relevante para un profesor de historia y ciencias sociales.

### **2.3 Antecedentes teóricos**

La elección de los autores que dialogarán en este marco teórico, se basa en abordaje a lo relacionado con la formación de una identidad nacional, que da forma al Estado chileno desde el siglo XIX y que, con el paso del tiempo dicha identidad ha de tomar diferentes espacios de la sociedad para así, configurar una ciudadanía homogénea y con parámetros establecidos por el aparato burocrático.

De esta manera, dichos parámetros se ven materializados en el sistema educativo, con el fin de incorporar dicho proyecto de identidad nacional en la sociedad de manera transversal en ella.

Respecto a los textos elegidos, éstos toman sentido para nuestra investigación, ya que abordan aquellos conceptos que son claves para nuestro trabajo como los son; el Estado, la nación, la ciudadanía, la escuela y su función, el control y dominación de parte de la clase dirigente, que tiene repercusión en la formación de estudiantes hasta el día de hoy, y en el trabajo que los profesores de historia y ciencias sociales llevan a cabo a diario en nuestras escuelas.

La anterior conceptualización teórica, esta categorizada según los puntos de interés de nuestra investigación, delimitadas en 4 ejes, y que reflexionaremos según el planteamiento de los autores, estos ejes son: El curriculum, el conocimiento histórico, la escuela y el docente.



Desde la escuela, trabajamos con las ideas planteadas por Pablo Pineau, en su texto *“La escuela como máquina de educar”*. Aquí, estudiamos, cómo se fue estructurando la figura de la escuela y su rol en la sociedad, evocando su inicio de historia escolar, hacia el siglo XIX. Por lo que, el autor denuncia que el surgimiento de la escuela a mayor escala social, está fuertemente ligada al interés político y económico del grupo dominante, cobijando sus ideales en el aparato estatal, con el fin de que los discursos impuestos por el grupo de elite, tengan un mayor alcance y determine al resto de los actores y sujetos que pretender vivir en un mismo territorio, fortaleciendo el aparato burocrático y alcanzando así la tan anhelada homogeneidad. El autor lo señala de la siguiente forma: *“Un profundo cambio pedagógico y social acompañó el paisaje del ciclo XIX al XX: la expansión de la escuela como forma educativa hegemónica en todo el globo [...] La modernidad occidental avanzaba y a su paso iba dejando escuelas.”* (Pineau, 1998. PP. 27)

Es bajo esta lógica, que tanto Pablo Pineau como nosotros, en tanto investigadores, realizamos un acercamiento a la enseñanza de la historia, como metodología dirigida a alcanzar los ideales republicanos, nacionalistas, patrióticos que la clase dominante, a través de hitos históricos, la figura del héroe, crónicas y relatos, ha buscado, integrar y homogenizar a un territorio, con un símbolo unitario ante un grupo de personas que respondan a dicho ideal, de manera que:

*“La escuela es un dispositivo de generación de ciudadanos, -sostienen algunos liberales- o de proletarios – según los marxistas- pero no es solo eso. La escuela es a la vez una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronización de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación entre otros efectos.”* (Pineau, 1998. PP. 28)

De este modo, entendiendo los antecedentes sobre el proceso de escolarización, como respuesta directa al interés de la clase dirigente por lograr la gubernamentalidad social, daremos paso a comprender este mismo proceso histórico, desde el análisis historiográfico, que bajo la óptica de distintos historiadores, guarda relación, con la formación de Estados latinoamericanos y cómo estos, bajo la necesidad de forjar un Estado fuerte y centralizado, recurren a la escuela para integrar dichos contenidos.

Es aquí, donde está la principal fuente de conformación de ideales homogeneizadores, que transcurren y transitan desde la creación de símbolos hasta la imposición de héroes

con el fin de lograr adeptos a la concepción nacionalista impuesta por el estado oligárquico y que se mantiene hasta nuestros días pese al cambio paradigmático que se ha enfrentado el grupo social y el aparato burocrático involucrado en el proceso de formación ciudadana.

Para ello, sostenemos lo que la autora argentina Mónica Quijada, comprende de este proceso, como el principal forjador de identidad, y que más tarde, cómo plantea Pineau, es la escuela quien se encarga de la transmisión de dicha identidad, forjando y forzando a su aplicación por parte de los “ciudadanos” de un territorio específico.

*“La construcción de un Estado territorialmente unificado, idealmente moderno y orientado hacia el progreso, sobre bases idealmente representativas, cuya fuente última de legitimación era la nación soberana. De tal manera, en la confluencia de aquellos tres conceptos -estado, nación y soberanía-, los hispanoamericanos legitimaron sus guerras de independencia apelando al derecho de restitución de la soberanía a la nación, y trasladando a esta última la lealtad colectiva hasta entonces depositada en la autoridad dinástica.” (Quijada en Antonio Aninno 2003, PP.1)”<sup>1</sup>*

Como vimos en la cita anterior, el proceso histórico de la formación de Estados nacionales en Latinoamérica, respecta a la creación de ciudadanos, que constituyen en su nación, por lo que deben responder con lealtad al proyecto del Estado en gestación. Además de cubrir los elementos fundamentales del periodo que son la modernidad, el avance y la evolución de los grupos sociales con base hacia el progreso. Lo anterior es lo que finalmente, la historia viene a recoger y acoger para que a través del docente, ésta forma de entender al hombre moderno, sea transferido a futuros ciudadanos y que ellos respeten a él sin mayor apelación.

No obstante, no podemos solo ligar dicha creación de la entidad escolar a los elementos históricos que empujan a su conformación, sino que debemos comprender que dicho proceso, respecta a un contexto social y cubre ciertas demandas que se vienen estructurando en el periodo. Esto recuerda el planteamiento de Emilie Durkheim en el sentido de que se *“naturaliza a la escuela al volverla heredera de la evolución pedagógica previa, negando su historicidad, es decir, la serie de rupturas que significó su conformación”* (Durkheim, 1983). Finalmente, la pone bajo el control estatal.

---

<sup>1</sup> Cita en el capítulo: ¿Qué nación? Dinámicas y dicotomías de la nación

El autor plantea, la necesidad de tenencia de un conjunto de saberes, por parte de todos los integrantes de la comunidad, para poder así poder ser partícipe de la nación, y propone al Estado- en su dimensión de garante del bienestar general y encarnación máxima y racional de lo social- como agente legitimado para producir dicha distribución escolar. Las ecuaciones son Educación = Escuela y sociedad= Estado, de forma tal que la enunciación fundante cambia de ser “la educación es un proceso social”, para convertirse en “la escuela debe ser estatal”. Es por ello, que entendemos el constante trabajo por parte del aparato gubernamental, a través de políticas públicas como por ejemplo, crear un curriculum que legitime y fortalezca el rol del Estado ante la creación de ciudadanos dispuestos convivir y a responder a los intereses de la clase dominante, cediendo finalmente estos a la homogeneidad nacional.

Al delimitar el discurso que desarrolla en la escuela, debemos hacernos cargo de los aparatos y de los recursos que se utilizan para la materialización de dichos discursos en la institución y por sobre todo dentro de las lógicas de trabajo del docente para y hacia el estudiantado. Para ello, debemos hablar de la imposición de ideas en el marco de la institucionalidad, llevadas a cabo al papel dentro de lo que reconocemos en el lenguaje pedagógico como curriculum.

De esta manera los autores anteriormente mencionados, forman la base para analizar y develar, tanto a la escuela como al curriculum, de un accionar instrumental para los fines que el Estado ha definido o va re-definiendo a lo largo del tiempo, ejerciendo un control sobre la población y logrando en las generaciones más jóvenes, una educación direccionada hacia un cierto tipo de sujeto, una determinada ciudadanía e identidad nacional; que gracias al accionar de la escuela -como reproductor de valores, deberes, conductas, etc.- logran dirigir a la población y sociedad en un camino que ha sido diseñado por otros, para el “beneficio” del colectivo de la sociedad.

Otro de los puntos que abordamos en esta investigación, tiene relación con el docente de historia y su rol en este contexto, el cual, posiblemente, sea el docente apuntado como el principal reproductor de un mensaje o discurso que tanto las clases dominantes como el Estado intentan replicar en la sociedad. En este sentido, recurriremos también a Durkheim, para verificar cómo es el profesor quien cumple funciones casi, penitenciarias de control sobre los estudiantes y el entorno en el cual se establecen las relaciones sociales y educativas.

En esta misma línea, Henry Giroux (2001), nos da una visión crítica de cuál es el tipo de ciudadanía que se impone o se reproduce en la escuela, si bien en su texto *“La escuela y la lucha por la ciudadanía”*, habla sobre el contexto norteamericano, no es menos cierto que muchos de los criterios o parámetros tanto en lo cultural y educativo giran en torno a la influencia de los Estados Unidos en todo el mundo, y con mucha fuerza en los países latinoamericanos. En este sentido, Giroux hace una mirada sobre cómo se ha instaurado una forma de pensar y educar a los estudiantes en pos de la democracia y la libertad, exaltando dichos valores a través de películas y literatura que reafirman una visión de mundo que divide entre buenos y malos, que tiende a la homogenización de la sociedad en su conjunto, donde la crítica y el espacio para la reflexión son mínimos.

Para nuestra investigación es importante resaltar a este autor, debido a que enfrenta el tema de la ciudadanía guiada y controlada por el Estado, con el propósito claro de que la educación sea un ‘medio’ para lograr una sociedad que acate las decisiones y compromisos de los Estados democráticos, rechazando formas paralelas o diferentes de sociedad; en este sentido Giroux habla de que se ha encerrado la ciudadanía y por ende, la identidad nacional bajo preceptos que giran en torno a un fundamentalismo moral y cohesión nacional que, de alguna u otra forma, impiden el desarrollo político activo de la sociedad: se aprende a ser obediente, reclamar poco y ejercer una ciudadanía instrumental al juego político del contexto al cual se pertenece, quitándole un valor activo a la ciudadanía en la historia y en el rol de los ciudadanos; cosa que podemos ver claramente en los últimos años en Chile con jóvenes y una ciudadanía que tomó espacios, salió y sale a la calle en demanda de reformas y cambios necesarios, pero que con este actuar se sale del molde de lo que es funcional para el Estado; de ahí la criminalización de las demandas sociales, la represión y el continuo ataque ideológico que sufren movimientos estudiantiles; ¿Cuántas veces no escuchamos a apoderados u opinión pública en general, criticar a los estudiantes por estar marchando o movilizándose en vez de estar estudiando? Eso demuestra la efectividad de la escuela en las generaciones más viejas, que aceptaron una forma de ciudadanía pasiva y poco movilizadora, o que quizás olvidó que dicha movilización ciudadana es necesaria para la democracia que se dice ejercer actualmente

En esta misma línea, Giroux nos habla de la posibilidad que tiene el maestro o profesor de dejar de ser un reproductor de dichos discursos dominantes e ir más allá, pasando a ser un intelectual transformador. De la misma forma, Durkheim nos habla de ese *espacio de libertad* que tiene el profesor, para criticar, movilizar, instar, etc. una práctica pedagógica más ligada con la formación de ciudadanos críticos o activos, utilizar las herramientas y espacios, que aun siendo limitados le permiten re-significar, tanto su rol en la escuela

como en la sociedad, utilizando este espacio restringido de la escuela y la sala de clases como punto de partida para no seguir replicando discurso para quizás, generar nuevos junto a sus estudiantes.

Este tema también es abordado, en alguna medida, por Basil Bernstein (1994) en su libro *“La estructura del discurso pedagógico”*, en el cual, hace referencia a *“la autonomía relativa”* que se da dentro de la escuela, como resultado de la pugna del Estado y la educación, en lo económico y cultural respectivamente, del cual destaca la importancia de los contextos para el desarrollo de dicha libertad en la práctica docente; contexto que será de gran importancia para nuestra investigación, ya que, conocer las experiencias de profesores de historia en contextos como un colegio emblemático, un particular subvencionado y además agregarle la carga ideología o motivaciones personales serán claves para conocer cómo utilizan ellos, dicha *“libertad”* que el aula les ofrece.

Bernstein hace relación también a las relaciones de poder que se ejercen dentro del sistema educacional o sistemas asociados, ya sean económicos, culturales, sociales, etc. y que son determinados por el Estado.

De esta manera, Bernstein apunta a denunciar o develar el uso de cierto tipo de *“violencia simbólica”* en las relaciones que se establecen en la sociedad y que se va traspasando de un estamento a otro, llegando al área de la pedagogía, que ve opacada su real función, y que, como hemos señalado, queda reducida a la reproducción de ciertos parámetros, normas y discursos de manera sistemática. Así conceptos como *reproducción, resistencia y transformación cultural* estarán presentes en esta investigación por medio del texto antes mencionado y además por otro texto de Basil Bernstein (1996) titulado, *“Pedagogía, control simbólico e identidad”*.

Uno de los temas que buscamos indagar y conocer es el de los discursos e identidad que promueve la escuela y los profesores a través de la práctica pedagógica, en este sentido Bernstein identifica el concepto de control simbólico que:

*“Constituye el medio a través del cual la conciencia adopta una forma especializada y distribuida mediante formas de comunicación que transmiten determinada distribución del poder y las categorías culturales dominantes” (B. Bernstein, 2001, PP.139)*

Dicho control está ligado a un campo de acción, agentes y a discursos que completan una forma diseñada para ejercer control y educación a la sociedad en su conjunto. Es este autor, el que también señala claramente al profesor, como un reproductor de ciertas lógicas y discursos de las clases dominantes, es también quien pone de manifiesto la violencia simbólica que dicho acto supone de un grupo a otro, haciendo una caracterización de cómo ha ido evolucionando dicha violencia a lo largo del tiempo y con qué características económicas se ha desarrollado, recogiendo también el impacto que ha tenido en la educación, cosa que también podemos ligar con Durkheim y la función que este le otorga a la escuela dentro del contexto moderno y del capital.

También con los autores citados hasta ahora, buscamos proponer o mostrar una mirada crítica del sistema educacional; de cómo es posible dejar la mera reproducción de ideas e identidades, para generar una sociedad o ciudadanía más crítica del contexto por medio del trabajo docente, de aquí la importancia de Pablo Pineau y Henry Giroux, quienes proponen un docente que actúa con una autoridad no convencional que invita a re pensar los problemas tanto educativo como sociales, que apunta a hacer un quiebre con las miradas más conservadoras con las que se ha llenado la escuela como lo son el patriotismo sin sentido, el machismo y un chovinismo, exacerbado; temas que aún seguimos observando a diario en las escuelas y que cobran mayor fuerza, fuera de ella, en el mundo adulto.

Queremos develar la oportunidad que presenta la práctica educativa para que los docentes no solo entreguen conocimientos, sino que también, herramientas y espacios para el pensamiento y práctica crítica; una ciudadanía crítica, no solo observante y contemplativa de los sucesos que le rodean; de ahí la importancia de caracterizar con estos autores, el rol de la escuela, los discursos desde el Estado y clase dominante, así como también, el rol de los docentes dentro de este proceso en el cual se intenta, como hemos observado, controlar más que emancipar y del cual todos somos parte. La escuela es lugar en el cual se ensayan ciertos ritos y costumbres de la vida adulta, de los ciudadanos de un país, donde se aprenden o adquieren las capacidades para desenvolverse en sociedad y una labor efectivamente realizada por la escuela logrará dicho objetivo, sin embargo, a través de las lecturas, vemos que es posible otra interpretación de dicho proceso, uno en el cual es posible generar otras visiones para el desarrollo de nuestra sociedad y ciudadanía.

### **3 Problematización**

Pensar y revisar la experiencia escolar, ya sea como estudiantes o como futuros profesores, nos llevó a cuestionar nuestra misma labor y la de nuestros profesores; ¿Cuáles eran las motivaciones o vínculos que los llevaron a actuar y enseñar de una manera determinada los contenidos de historia? Lo cierto es que cada profesor tiene un sello o una forma de trabajar, pero de alguna u otra forma su accionar o su trabajo está condicionado, primero por su formación profesional, luego por el lugar en el que se desempeña, los niveles en los que trabaja y por un factor que subyace a todos los anteriores y otros que puedan existir; este factor de vital importancia es el currículo nacional, una herramienta emanada desde el Estado para dar guía y forma a la educación en todos sus niveles, con mayor importancia en la educación escolar. Por esto nos proponemos develar como el profesor enfrenta la situación de que todo su conocimiento, ideas, juicios, valores, etc. se ven dirigidos por medio de una herramienta estatal, que en muchas ocasiones ni siquiera es elaborado por docentes, cuáles serán las formas en que el profesor utiliza el espacio de la sala de clases para validar dicha herramienta o para utilizarla como un medio para la reflexión y la crítica, es uno de las interrogantes que se nos presentan, cuál es la lectura y bajada que los docentes realizan y que sentido otorgan a la práctica pedagógica ante la caída de direcciones y ordenamientos que no le son propios, pero que debe respetar y seguir como parte de su trabajo.

Otro aspecto importante es indagar sobre cómo los docentes de historia forman y desarrollan todo el contenido tendiente a forma cierta identidad nacional y cierto tipo de ciudadano o ciudadanía; en este punto la idea principal es conocer las motivaciones y problemáticas que el currículo les presenta a los docentes para la realización de su trabajo.

### **4 Pregunta de investigación**

¿Qué significación le otorgan los docentes de historia y ciencias sociales, al curriculum en la conformación de la identidad nacional de sus estudiantes de segundo medio en un colegio de la comuna de Maipú?

### **5 Justificación**

De alguna u otra forma los profesores se terminan convirtiendo en instrumentos del Estado, llevando o transmitiendo un discurso ideológico y una identidad nacional que se

diseña desde el curriculum y el que profesor termina articulando para los estudiantes y entregando a estos mismos. Por esto, nos proponemos descubrir cuál es la postura, estrategias y herramientas que utilizan los docentes para tensionar dicha estructura curricular, entregada por el ministerio de educación y la razón por las cuales no modificaría el planteamiento ministerial.

Es de vital importancia que como futuros docentes, estudiemos el presente escenario en cuanto al rol que jugamos en la enseñanza de la historia y ciencias sociales, para así posicionarnos ante las problemáticas que se presentan al momento de hacer lectura del currículo y la propuesta didáctica entregada por el Estado chileno, con el objetivo de transformar y llevar nuestro futuro ejercicio docente a un acercamiento a la realidad escolar.

Uno de los temas que más ha resonado en los últimos años, y con especial fuerza este año 2015 es la reforma educacional y en especial, aquel punto que hace relación a la carrera docente, que mantiene en conflicto a los profesores con el Estado de Chile, ya que como veremos a lo largo del marco teórico y de la investigación, se trata de normar o regular el trabajo y la enseñanza de los docentes, sin que ellos sean parte de la formulación de dichos procesos, donde se ignoran tanto las condiciones como las experiencias de los docentes en el ejercicio de la docencia, de esta manera se deja de manifiesto que el profesor no es considerado ni en inteligencia, ni como un agente real en la construcción de saberes pedagógicos. Por otro lado, queda de manifiesto que esta misma postergación se ve reflejada en la posibilidad para que los docentes sigan formándose en la labor que llevan a cabo en condiciones, en su mayoría, poco flexibles y adversas tanto para ejercer su labor, como para que sus estudiantes tengan un proceso de enseñanza-aprendizaje real y completo.

De esta manera, buscamos conocer mediante esta investigación, la experiencia de distintos docentes, en cuanto a los desafíos que plantea la escuela, la docencia y el curriculum para su actuar diario y las repercusiones que tiene esto a nivel personal como profesionales de la educación; conocer la autocrítica a su trabajo y al trabajo en general que realizan los profesores surge también como una de las metas de la investigación que desarrollaremos; qué tan comprometidos y conscientes están los profesores del rol que ocupan, comprender si realmente están apropiados de ser un agente principal en la educación, el pilar que a diario forma en base a su conocimiento y sus prácticas pedagógicas las vidas de sus estudiantes y de pasada el entorno en el cual trabajan.



Es importante, también para nosotros como estudiantes de pedagogía y futuros profesores, como funciona la burocracia escolar o estatal instalada en la escuela y que deben enfrentar los profesores, la forma en que este tema también genera otro obstáculo para el trabajo docente. Con el objetivo de indagar de qué forma se plantean los profesores ante una educación tecnócrata, que desvirtúa los valores reales de la educación, que favorece la “competencia” por las calificaciones y no por la formación personal, cuál es la postura que toman tanto en el aula, como entre sus pares ante estas situaciones, son metas a conocer durante el transcurso de la investigación.

## **6 Objetivos**

### **6.1 Objetivos generales**

- Comprender las significaciones que los docentes le otorgan al ejercicio docente, respecto a la conformación de identidad nacional a través del curriculum.

### **6.2 Objetivos específicos**

- Identificar en los discursos de los docentes la identidad o identidades que se promueven a través del curriculum de 2º año medio.
- Analizar los discursos de los profesores de historia y ciencias sociales desde las tensiones que promueve el curriculum nacional sobre identidad nacional.
- Interpretar desde las tensiones los ejes de sentido configuradores de identidad nacional en el curriculum Chileno.

## **7 Marco teórico**

## 7 Marco teórico

### 7.1 La enseñanza de la historia como discurso legitimador del Estado a través del curriculum nacional

Conociendo que el objetivo es develar la intención del Estado chileno por legitimar su proyecto institucional, por medio de la escuela, formando dentro de ella ciudadanos funcionales y participantes del Estado, comprendemos que los autores que dan soporte teórico a nuestro trabajo tienen una lógica crítica hacia el rol del Estado, y su influencia en la educación para la formación de ciudadanos. Es a través de sus documentos, que denuncian dicha práctica e intención, y la materializan desde el rol docente. Es mediante el profesor, que en teoría se transfieren las ideas, imágenes, identidades, y demandas por parte de la clase dominante.

De esta manera, comprendemos y trabajaremos el concepto de educación, bajo la óptica sociológica presentada por Durkheim, con el fin de conformar pilares, para nuestra investigación. Esta guarda relación con que:

*“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquéllas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. Tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.” (Durkheim, 1911, PP. 51)*

Como plantea Durkheim, es bajo este escenario, que se “adoctrina” la sociedad, donde el “mayor”, el profesor en este caso, ejerce control y transfiere a través de la enseñanza y el conocimiento de la historia la lógica institucional. Siendo entonces, una relación dialéctica del dominio desde una configuración social jerárquica.

Pero este no es el único escenario al que se enfrenta el anterior mencionado adoctrinamiento, éste también se nutre de condiciones sociales, políticas, geográficas entre otros, que le permitan hegemonizar, dentro de la escuela este planteamiento. Lo desarrolla de mejor manera, Mónica Quijada; quien comprende el fenómeno de adoctrinamiento como un proceso hegemonizador, que se configura en el período de conformación del aparato de control estatal a escala continental en América latina. En el

cual se establecen los principales ejes que demanda el Estado para lograr hegemonía, concretando su proyecto.

*“La construcción de un Estado territorialmente unificado, idealmente moderno y orientado hacia el progreso, sobre bases idealmente representativas, cuya fuente última de legitimación era la nación soberana. De tal manera, en la confluencia de aquellos tres conceptos -estado, nación y soberanía-, los hispanoamericanos legitimaron sus guerras de independencia apelando al derecho de restitución de la soberanía a la nación, y trasladando a esta última la lealtad colectiva hasta entonces depositada en la autoridad dinástica.” (Quijada en Aninno, 2003, PP.1)*

Ya sabiendo el escenario en el que se constituyen dichas lógicas institucionales, es que nos debemos acercar a otra institucionalidad, que materializa los discursos implementados por la elite y las distribuye, acercándolo a la población a través de la escuela: El currículo.

*“La escuela conserva y distribuye no solo propiedad económica, también puede existir una propiedad simbólica. De este modo las instituciones de conservación y distribución de la cultura como las escuelas, crean y recrean formas de conciencia que permiten el mantenimiento del control social” (Apple, 1986. PP. 13)*

Es entonces, en el reconocimiento de la escuela como institución de la distribución cultural, que se regocija ésta de ideología, por tanto esta también se reconoce como una nueva institución de control. Dicha ideología, es construida y demandada por parte del grupo dominante, de la clase elite, que ve en la institucionalización de la escuela, la posibilidad de crear, el ciudadano adecuado para concretar, por fin, sus intereses de clases. Es aquí donde comienza la discusión de cuál es el mecanismo, la metodología y la técnica adecuada para lograr dicho desafío, por lo que se reconoce y resalta la figura del currículo.

Entenderemos currículo desde el planteamiento del autor Raimundo Cuesta (1997), quien realiza un dialogo entre la disposición e intención del currículo con la figura y el rol de la historia y la enseñanza de esta. Para Cuesta, el currículo es la plasmación histórica de una tradición social. Además logra un acercamiento a la definición, y la historia del currículo categorizando a este, desde tres momentos: El diseño, la implementación y el aprendizaje curricular.

El diseño, es la ideologización del instrumento curricular, donde el autor data su nacimiento en la relación que mantuvo durante el siglo XIX, la iglesia y el Estado. Donde se fabricaron las primeras limitantes del funcionamiento escolar, limitaciones que son legados hasta nuestros días, pero que también se hace cargo de que se enseña y para qué se enseña un contenido en la escuela. Lo que podemos concluir de este ejercicio, es lo que se piensa lograr con ciertos contenidos, y se definen estos mismos con el fin de alcanzar los ideales supuestos por el proyecto elitista. Ya claro los ideales que arrastra el currículo, y estando definidos los contenidos que este navegará, comienza el proceso de implementación, que si bien está en manos del docente, éste sufre variaciones, respecto a la lectura, intención, y definición que le da el profesor, y la escuela a dicho instrumento, que ya fue regulado por el ministerio y que se somete a una nueva regulación, ahora en manos de otras instituciones como la escuela y el rol docente.

Por ello, es que hace sentido el concepto de currículo oculto, que el autor Michel Apple, define de manera concreta. El currículo oculto, es el *“Conjunto de normas y valores que son implícitamente pero eficientemente enseñados en las instituciones escolares y de las que no se acostumbra a hablar en declaraciones de fines y objetivos de los profesores”* (Apple, 1986)

No obstante es importante hacer una bajada conceptual de lo que se entiende en Chile, de dicho instrumento, ya que es de vital importancia, contextualizar el uso de este. Recordemos que Raimundo Cuesta es español, por lo que su visión puede variar en algún grado a la realidad chilena, por lo que también haremos dialogar lo anterior con la definición que nos delimita Cristián Cox (2011) en uno de sus artículos sobre currículo chileno.

*“El término currículo ha sido de uso común en el sistema educacional de Chile desde el último tercio del siglo XIX, cuando las autoridades educacionales de la época, siguiendo modelos de Alemania, implantaron un plan de estudios concéntrico. Por más de un siglo el concepto predominante en la normativa y la cultura docente, entendió por currículo la definición por el Ministerio de Educación del conjunto de objetivos y contenidos de aprendizaje organizado por áreas de conocimiento y actividades, en una secuencia temporal determinada y con cargas horarias definidas para cada una de sus unidades o segmentos (asignaturas ayer, sectores o áreas curriculares hoy). Currículo, entonces, históricamente fue la prescripción, obligatoria para todo el sistema escolar, de un plan de estudios, o definición de áreas de conocimiento, tiempos de trabajo asociados y su secuencia en el total de la experiencia de la escolaridad, y un programa de estudios,*

*o los objetivos de aprendizaje, contenidos y orientaciones didácticas para el docente organizados por unidades en cada año escolar". (Cristian Cox, 2011, PP. 2)*

Con la definición del currículo, por parte del Estado, quién realiza la ideologización y ejecución de este, a través del ministerio de educación en Chile, es que este se riada de cargas ideológicas, respondiendo a las demandas de un sistema a escala mundial, y que configura una relación dialéctica entre cultura y economía, siendo así los ejes temáticos, una forma de mantener el control social y que el grupo docente y estudiantil, se integren a dichas lógicas, transformando al docente en un agente del Estado y el mercado, y al estudiante en un ciudadano ejemplar.

*"La idea de manipulación consciente de la enseñanza, –nace-por parte de un número muy pequeño de personas que tienen poder" (Apple, 1986. PP. 14) que arrastran consigo ideología, y cuyo objetivo es alcanzar hegemonía social, por lo que es necesario acudir a la reproducción como método para lograrlo. Es desde este escenario, que Apple, define desde donde se trabaja el currículo, que como dice el título de su libro; "Ideología y currículo", este está tensionado, desde cumplir con expectativas ideológicas, políticas, económicas y culturales, que determinen, qué se enseña y cómo se enseña.*

Es necesario comprender que el currículo, tiene tres ejes de estructura que lo determinan como instrumento de control y administración de contenidos para el aprendizaje. En primer lugar, Apple determina que el currículo, es ideología, y que como tal, es *"una forma falsa de conciencia que distorsiona la imagen que uno tiene de la realidad social y que sirve a los intereses de las clases dominantes de una sociedad". (Apple, 1986. PP. 34).* Seguido a ello, desprende de lo anterior, que esta ideología, tiene como objetivo la homogeneidad social, a sabiendas de que las *"instituciones de distribución cultural, como la escuela, crean y recrean formas de conciencia que permiten el mantenimiento del control social sin que los grupos dominantes tengan necesidad de recurrir a mecanismos manifiestos de dominación" (Apple, 1986. PP. 13).*

Es desde este ángulo, que Apple realiza las mayores aportaciones a nuestra investigación, ya que buscamos tensionar, y él también lo busca, el cómo a través de los discursos evidenciados en el currículo y por la escuela por ende el docente, se domina y configura la sociedad, arrastrándola a formas de pensamiento específico, como el nacionalismo desde la escuela moderna en adelante, terminando por lograr aquellos anhelados ciudadanos.

Por último, y ligado fuertemente al concepto de homogeneidad, tenemos un nuevo concepto, el de reproducción. Evidenciamos que existe una estrecha relación entre homogeneidad y reproducción, ya que para el autor, la reproducción no es más que una mera forma de concretar los ideales y lograr la homogeneidad social, a través, de que se repliquen dichos ideales en perfecta conjugación con lo demandado por la clase dominante, y en nuestro caso, desde el ministerio.

No sólo ello, sino que éste, está pensado bajo la estructura económica y política de un sistema específico, es decir, que la escuela y por sobre todo el currículo nacional están en función a las demandas del mercado, y configurado bajo la cultura de quienes nos gobiernan. *“La idea común de la educación como clave para el cambio ignora el hecho de que la forma y el contenido de la educación se ven afectadas, y en algunos caso determinadas, por los sistemas reales de decisión política y mantenimiento económico”.* (Apple, 1986. PP. 43), evidenciándonos la estrecha relación entre la educación y el sistema político y económico.

## **7.2 La imposición del pensamiento histórico en la escuela**

Como vimos en un ítem anterior, la enseñanza de la historia en Chile está ligada al control por parte de un grupo dominante, con el fin último de concretar el proyecto de clase. Esta vez, eso sí, analizaremos dicha intención desde el quehacer de la escuela, desmarcándonos del sentido pedagógico, y acercándonos más bien a las pautas que en la escuela se establecen, para lograr la escolarización de los sentidos de control impartidos por el Estado . Es la escuela, quien históricamente se ha establecido como medio, para decretar la dominación y el gobierno de los ciudadanos, justificado por ejemplo a través de simbolismos como el uniforme, los estatutos de la escuela, distintos actos que abogan a la identidad nacional y a la homogeneidad ciudadana.

*“El triunfo de la escuela implicó la adopción de pautas de escolarización por ciertas prácticas pedagógicas previas o contemporáneas —como la catequesis o la formación laboral— y la desaparición de otras —como la alfabetización familiar o los ritos de iniciación y de transmisión cultural presentes en las zonas coloniales previas a la llegada europea. Mediante esta estrategia, la escuela logró volverse sinónimo de educación y subordinar el resto de las prácticas educativas.”*(Pablo Pineau, 1998.)

La configuración de un espacio escolarizado, tiene como objetivo la transversalidad de un quehacer ciudadano transmitido al estudiante por el docente, quien tiene la misión, de dictar conocimientos respecto a una mayor estructura que corresponde a la escuela. Es decir, es la escuela quien determina, los mecanismos de transferencia de valores, imágenes, actuares y quehaceres, movidos por el aparato burocrático estatal y replica el proyecto respondiendo a los estatutos políticos, sociales y económicos que este demanda.

*“La organización de un espacio serial fue una de las grandes mutaciones técnicas de la enseñanza elemental. Permitted sobrepasar el sistema tradicional (un alumno que trabaja unos minutos con el maestro, mientras el grupo confuso de los que esperan permanece ocioso y sin vigilancia). Al asignar lugares individuales, ha hecho posible el control de cada cual y el trabajo simultáneo de todos. Ha organizado una nueva economía del tiempo de aprendizaje. Ha hecho funcionar el espacio escolar como una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar.” (Foucault, 1975, PP. 135)*

De esta manera la escuela se convirtió o se ha convertido en el lugar perfecto para formar, reformar, educar, reeducar, controlar y direccionar a la sociedad, gestionando los intereses del Estado y al mismo de las clases dirigentes, un hecho que no tratamos de denunciar, como algo nuevo, sino, como un llamado de atención para nosotros mismos y el rol que jugaremos dentro de la escuela. El conocimiento o el pensamiento histórico en la escuela está seleccionado y orientado hacia la reproducción de ciertos valores y comportamientos que se espera adquieran los estudiantes durante su proceso de formación, y que representan de una u otra forma, la identidad del país al cual se pertenece; que además en la actualidad responde no sólo a los intereses políticos, sino que también, con mucha fuerza a los económicos en lógicas conservadoras y liberales que se ven reflejadas desde los libros de texto hasta como se enfrentan temáticas como las de los trabajadores, pueblos indígenas, machismo, etc. por nombrar algunos. Lo que podemos apreciar también, es un deliberado intento por parte del sistema escolar de enfrentar las desigualdades que ocurren dentro de la sociedad y que en muchas ocasiones se puede ver reflejada en la calidad de escuelas que existen, como los mismos recursos en educación están mal distribuidos o la llamada brecha educacional en nuestro país y que resultado de una sociedad desigual, que en el caso chileno es el corolario de una historia plagada de desigualdades sociales que se mantienen hasta el día de hoy.

Se ha intentado, por medio de la escuela, rescatar y levantar una imagen de nuestra sociedad chilena unida, trabajadora, pujante, exitosa, llena de símbolos patrios fuertes y de ser un país que debe enfrentar situaciones de desventaja, sin embargo, eso apunta a



generar una sociedad que se dedique, por un lado, al trabajo y sólo al trabajo, a una sociedad en donde no hay disputas ni se discute las direcciones del Estado, donde la lucha social siempre ha sido reprimida con fuerza y con un sistema escolar que no profundiza en aquellos temas que podrían darle otro carácter a nuestra sociedad y ciudadanía de esta manera es aquí donde;

“se proporcionan a distintas clases y grupos sociales formas de conocimiento, habilidades y cultura que no solo legitiman la cultura dominante, sino que también encarrilan a los estudiantes hacia una fuerza de trabajo diferenciada por consideraciones de género, de raza y de clase. “ (*Giroux, 2006, PP. 177*)

De cierta forma esta organización que privilegia lo individual y la competitividad entre los estudiantes, es la misma lógica que se replica en la vida laboral y en el ámbito social, por esto la escuela ha sido tan exitosa en tu labor de educar y re educar a la sociedad actual y la ha direccionado hacia principios que fortalecen, por un lado, el sistema económico imperante, así como también el rol del estado y clases dirigentes, por sobre una colaboración o esfuerzo de la ciudadanía en pos de las demandas y necesidades del común de la sociedad y que deberían apuntar a la superación de las desigualdades históricas que se han ido naturalizando con el paso del tiempo. En este mismo libro Giroux hace un llamado de atención en cuanto a que en la escuela deberían reforzarse principios morales que apunten a rechazar la injusticia social que el sistema en su totalidad construye.

También, en el interior de una cultura popular globalizada como la actual, hace que los patrones de homogenización vayan cambiando y sean cada vez más transversales mundialmente dejando de lado temáticas de tipo local, con lo cual las luchas sociales quedan en un segundo plano, de cierta forma y como lo denota Giroux de esta forma la escuela ha logrado ocultar la discriminación que va aparejada a una sociedad de consumo y a un sistema escolar que hace eco de esa característica, haciendo notar que las generaciones más jóvenes de no han estudiado con profundidad o con la relevancia necesaria a los movimientos sociales y que la historia escolar no ha sido capaz de levantar dichos relatos con una interpretación más crítica, así estas luchas nunca muestran un cambio sustancial en la sociedad y de alguna forma queda la impresión de ser vacías o sin relevancia importante en la historia. Para hacer una contra parte a este accionar escolar y social es quizás importante que la educación apunte a reivindicar “para si las nociones de lucha, solidaridad y esperanza” (H. Giroux, 2006, PP. 63) nociones y formas

de construir la sociedad de la cuales lentamente hemos sido despojados, hasta en las escuelas y salas de clases.

Quizás por nuestra historia reciente y porque somos una sociedad miedosa, poco tolerante, llena de prejuicios no asumidos es que ese tipo de pensamiento histórico es el que se hace presente en nuestras escuelas y en nuestro accionar como profesores, quedando de manifiesto siempre los mismo hechos, personajes o situaciones que levantan una identidad en particular y que invisibilizan otros, que a su vez crea una auto-imagen falsa de lo que realmente somos como sociedad; el ejemplo más claro de esto es la espalda que nuestra sociedad y gobiernos le han dado a las culturas indígenas, el blanqueamiento continuo de nuestra historia y el apartarse aun de nuestra región, es el ejemplo clásico de cómo el pensamiento histórico ha ido creando una sociedad hipócrita, poco crítica y por lo demás conformista.

### **7.2.1 Chile, Estado, pensamiento histórico y escuela**

La enseñanza de la historia en Chile es direccionada y está en manos del Estado de Chile, es él quien define los objetivos fundamentales, contenidos mínimos, así como también genera materiales para la enseñanza escolar, todos pensados como elementos fundamentales de la enseñanza y todos pensados como deseables de adquirir por lo estudiantes, tanto como conocimiento, como valores que han de ser internalizados por las generaciones más jóvenes para su desarrollo como personas. Como ya lo hemos mencionado esta característica hace que el Estado tome el control ideológico de la enseñanza de la historia, por lo que tiene una intencionalidad que no está dicha de forma abierta pero que habla de una sistema escolar que no tiene una posición neutral. Así como también cada profesor tiene la opción y la obligación de no ser neutral en la sala de clases, es el Estado quien asume la responsabilidad de determinar hacia dónde y con qué características se moldea a la sociedad.

Sabemos que las características de la educación de la historia en Chile tienen un claro énfasis en lo institucional, el respeto por las instituciones y lo “nacional”. Sin embargo, vemos como mucho de aquello que pareciera ser orgullo nacional, como recursos naturales, ya no pertenecen al Estado Chileno, con lo que se evidencia una dualidad en el discurso estatal, que se lleva a la escuela y que se enseña como parte de los valores e identidad nacional.

Si vamos a los comienzos de la enseñanza de la historia en Chile, podremos ver que desde sus contenidos hasta la forma de enseñar no ha variado tanto, pero lo que sí podremos observar es que el carácter ha cambiado y los personajes a quienes exaltar representan lógicas que sirven de apoyo al Estado en su misión de formar y reproducir a la sociedad nacional. Como sabemos las escuelas en Chile no se establecen de forma más clara hasta mediados del siglo XIX y es ahí donde las metodologías y qué enseñar en historia se hace importante para el proceso de formación del Estado nación. Durante este periodo la enseñanza de la historia *“parte de un modelo enciclopédico-positivista, donde la memorización apegada al texto de materias y contenidos está alejada de lo que podríamos llamar... interpretación”* (Michel, 2001, PP. 118) de alguna forma este tipo de enseñanza no es tan alejado de lo que podemos ver en muchas escuelas o liceos del país, o no difiere de lo que muchos profesores, ya sea por condiciones materiales o falta de motivación, pueden lograr desarrollar en la escuela.

De esta manera, tenemos que a mediados del siglo XIX se sientan las bases para la educación en general y en especial para la enseñanza de la historia, que ha de ser uno de los pilares para la formación de ciudadanos y reproducción social; que ya sea desde lo valórico o lo cognitivo han de definir el sistema escolar moderno y que estarán en directa relación con condiciones de tipo político, social y económico, una estructura rígida que no ha cambiado mucho con el paso del tiempo y las reformas al sistema educativo, quizás porque están hechos a la medida de quien creo o formó este mismo sistema. Es en este estudio que hace Michel (2001), se muestra como ya hacia finales del siglo XIX, teniendo como referencia al instituto nacional como lugar de enseñanza y donde se aplicaban metodologías y herramientas para la enseñanza de la historia, ya existe una preocupación de los intelectuales por el nivel de los textos que se utilizan calificándolos como *“imperfectos, faltos de método, donde los alumnos aprenden de memoria sin comprender lo estudiado”* (Michel, 2001, PP. 121) de esta manera, ya podemos observar que la misma crítica que hacemos hoy y que muchos han planteado a lo largo de los años se hacía presente en los inicios de la educación de la historia en Chile y que tiene directa relación con como los profesores han aprendido a enseñar dicha historia. José Michel destaca el análisis que hace Diego Barros Arana a las herramientas usadas en Chile para la enseñanza de la historia:

*“Tal es el caso del educador e historiador don Diego Barros Arana, quien en 1858 señalaba...“Los textos de enseñanza empleados en el instituto son, en su mayor parte, sumamente imperfectos por falta de método i por otra causa que no es del caso suponer i sucede con frecuencia que los*

*alumnos aprenden de memoria estos textos i los repiten sin darse cuenta cabal de los sucesos que refieren” (Michel, 2001, PP. 121)*

De esta manera observamos la preocupación por una enseñanza más integral, por así decirlo, donde sumar análisis y comprensión de los hechos históricos son relevantes, pero sin embargo no se hace cargo de qué o para qué se deben aprender ciertos contenidos, lo que sí es posible observar es que hay una mirada crítica en la búsqueda de ciertos aspectos y valores en lo que se quiere enseñar, porque en este período la escuela y sus enseñanzas están dirigidos en la formación de los líderes y clase política, mayormente, quienes gobernarán o actuarán como agentes del Estado en diferentes ámbitos de la sociedad, es clara también la influencia europea en la forma de enseñar y aprender historia en esta crítica al aprendizaje memorístico de nuestro sistema escolar en formación.

Si vamos a la medula de la formación de la historia en estos años, veremos que hay una preocupación diferente a la que existió en las décadas pasadas. Antes los pocos que tenían acceso a la educación y quienes enseñaban historia, se enfocaron en resaltar los valores de los indígenas ante la presencia española, como signo de lucha y de fuerza para lo que sería y fue la independencia de nuestro país, de la misma manera, para generar identidad, el paisaje y el territorio tomaron lugares de importancia para unificar a la población, ceñirla a ciertos parámetros y de la misma forma delimitar el alcance del naciente Estado chileno para con su población, una legitimación que hace el Estado por medio de la historia y su enseñanza; que tendrán un giro con la guerra del Pacífico y la influencia de los empresarios extranjeros; y que será una de las herencias que nos deja el siglo XIX como enseñanza para la historia y que es también rescatado por la investigación de Michel quien destaca, en relación a la escuela y la enseñanza de la historia lo siguiente:

Aquí se estudiaría como disciplina formadora del carácter y como ejemplo de civismo, así lo expresaba José M. Muñoz H. Subdirector de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago:

*“El recurso más importante que la historia ofrece para la formación del carácter, es el civismo de los grandes ciudadanos i de los pueblos heroicos, hombres como Martínez de Rozas, Manuel Rodríguez, San Muerden, Sarmiento, no pueden menos que llenarnos de admiración y respeto” (Michel, 2001, PP. 214)*

Es decir, la enseñanza de la historia ahora se volcaría al estudio de los héroes patrios o a todo aquel que representara los valores del Estado chileno, lo importante era rescatar la civilidad, el vivir dentro de un Estado regulado y con normas que serían para todos y que ha sido forjado por diferentes personajes de la historia de nuestro país y de otros, seleccionados con cuidado para fortalecer un tipo de carácter y un tipo de ciudadanía, esa de la que hablaba Giroux, que sin embargo, toma valores y otros los deja de lado por no estar en la misma línea que el Estado.

### **7.2.2 Pensamiento histórico adición, deformación y supresión**

Una de las herramientas que utiliza el Estado para, a través de la escuela, es la enseñanza de la historia, historia que está sujeta a cambios, revisiones y transformaciones dependiendo de quién está en el poder central del Estado o cuáles son los intereses que a dicho Estado le son más importantes de preservar o reproducir. Como lo hemos mencionado anteriormente, lo que se enseña, tanto valores como conocimiento histórico más duro, son organizados de una manera tal, de que sean esas temáticas las desarrolladas en la escuela a fin de lograr un desarrollo homogéneo en la sociedad, por lo general, no se dice realmente el por qué de uno u otro contenido, más bien se le otorgan valoraciones dadas por quienes definen los contenidos, pero sin decir el real interés por ciertos elementos y porque no otros.

En el artículo *“La enseñanza de la historia y curriculum oculto en la educación chilena”*, Francisco Cisternas (2004) hace un análisis, acerca de cómo el Estado direcciona estos contenidos, a que responden y como los articulan mediante el curriculum nacional, las metodologías y libros de textos, denotando como con los cambios de gobierno o en los intereses de este las temáticas van variando; destaca el valor o importancia del curriculum oculto para el desarrollo de políticas públicas homogeneizadoras, que transmiten determinados valores a la sociedad chilena por medio de las escuelas, reconociendo en el aspecto metodológico de la enseñanza de la historia seis elementos que componen el conocimiento y la puesta en práctica de dicho conocimiento histórico. Dichos elementos queremos rescatarlos en esta investigación, debido a que muestran, de manera clara el accionar deliberado del Estado y sus agentes en la escuela, específicamente en la enseñanza de la historia. Elementos que son reconocidos por el autor, como *“operaciones distorsionadoras del conocimiento”* son: *(ver anexo, esquema N°1)*

En términos generales, podemos describir, bajo las distorsiones anteriormente mencionadas, que la historia que enseñamos en la escuela o que hemos recibido es más bien de tipo clásico, basado en libros de texto, quizás enciclopédica y memorística, una suerte de enseñanza basada en líneas de tiempo, fechas y personajes que marcan diferentes periodos, además de ciertos hechos que toman relevancia para la formación de nuestra cultura occidental. Sobre esto, también podríamos caracterizar a nuestra propia historia como masculina, institucional, alejada de los pueblos indígenas de los cuales cada vez que se puede se agregan a espectáculos culturales para mostrar a turistas o extranjeros, una historia altamente militar y donde destacan sobre todo personajes de ese ámbito de la sociedad, así como también políticos, que llenan nuestras ciudades con sus nombres en calles, plazas, hospitales y escuelas.

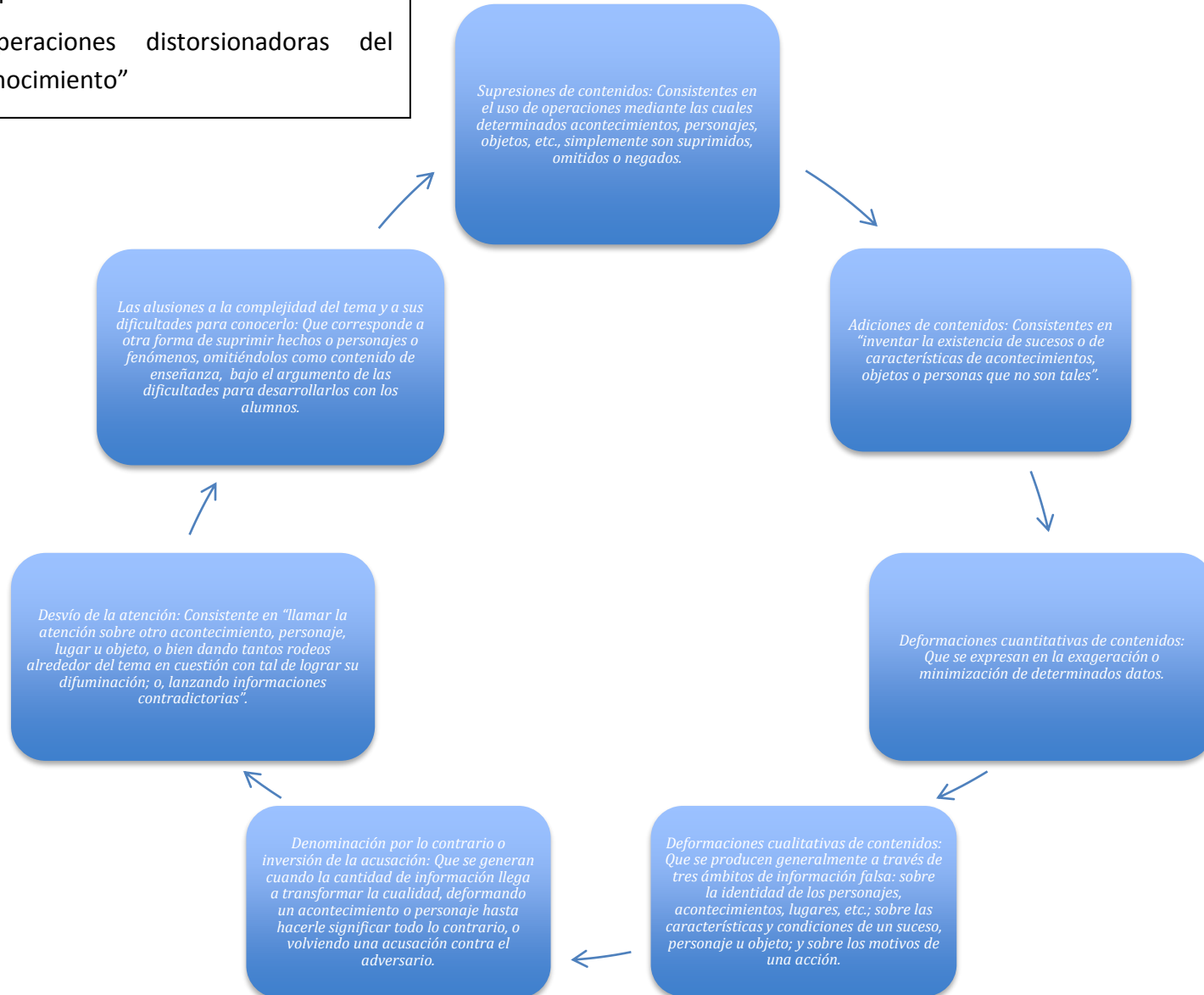
Un claro ejemplo de la supresión de contenidos, es cuando se destaca en los grandes hechos de la patria a generales o políticos, pero se deja de lado o se oculta el papel de los simples soldados, ¿cómo llegaron ahí? ¿Pelearon inspirados por el fin patrio o fueron obligados? Preguntas que no nos hacemos y que en general en las escuelas muchos profesores no plantean durante el desarrollo de sus clases, es tan naturalizado que son algunos, ya escogidos como héroes y no otros, que dicho tipo de tópicos no son considerados ni por el curriculum y muchas veces pasados por alto por los mismos profesores. Otro ejemplo recogido por la investigación de Francisco Cisternas (2004), es el caso de Inés de Suarez, es la única mujer destacada en el periodo colonial, pero en el cual no se ahondan en sus principales motivaciones para actuar en defensa de lo que creyó necesario y es mas es relevada como una mera compañera de los verdaderos conquistadores hombres. Así como también un personaje a la sombra del realmente importante que era Pedro de Valdivia.

También en nuestro recorrido escolar podemos reconocer adición y deformación de contenidos, expresados por ejemplo en el caso de los pueblos indígenas, se los tilda de una manera, sus costumbres no occidentales son juzgadas y no comprendidas (en la enseñanza clásica de la historia) no siempre se dice con todas sus letras, que las tierras conquistadas por los españoles y luego por el Estado Chileno les pertenecían, eso no se dice ni se hace una reflexión más profunda sobre aquello, una vez más vemos el control estatal y de ciertos grupos sobre temas que son controversiales y que han dado forma, no sólo al carácter de la sociedad chilena, sino que también, a la geografía nacional.

Si hablamos de deformaciones en los programas de historia o en la enseñanza como tal, podemos ir a revisar los libros de textos de algunos años atrás, donde la historia reciente del país sufre algunas “modificaciones” por ejemplo el golpe militar es visto en algunos textos como “pronunciamiento militar” y la dictadura militar como “gobierno militar” en un periodo que algunos definirán como “apertura a la nueva economía” y que no hace una crítica a cual nueva economía se está instaurando en el país, ni cuáles serán las consecuencias que tendrá esto para el desarrollo de la nación en lo político, social y económico para el futuro, ni hablar de cómo estas políticas económicas afectarán la educación y que hoy en día tienen a un gran número de estudiantes movilizados para cambiar dichas políticas que afectaron el funcionamiento y finalidades de la educación en Chile.

## Esquema N°1

### “Operaciones distorsionadoras del conocimiento”





### 7.3 El rol de la escuela como creador de ciudadanos

En la sociedad occidental son diversos los medios utilizados para normar, encausar y fortalecer el funcionamiento de esta y de las personas que la son parte de ella. Ejemplo de ello son los aparatos de seguridad (policías y F.F.A.A.), los medios de comunicación, en cierta medida la religión. Sin embargo, uno de los medios más exitosos y funcionales para el Estado es la escuela.

Además de utilizar gran parte del día y los años de formación de las generaciones más jóvenes, es un lugar donde se imparten normas de comportamiento, respeto, sociabilización, participación, obligaciones, etc. En definitiva una serie de directrices para dirigir el comportamiento y el accionar de los futuros ciudadanos. Esta institución y su función no se ve cuestionada en lo que respecta a su trabajo, pues la educación es vista como un valor fundamental, y la forma de acceder a mayores oportunidades y a una sociedad más justa, cosa que no vamos a poner en tela de juicio en esta investigación, sin embargo, queremos develar a la escuela como institución articuladora en la formación de un tipo específico de ciudadano o ciudadanía, que viene con un modelo que el Estado entrega a través del currículo y que la escuela se encarga de moldear en los estudiantes.

Uno de los aspectos que genera mayor efectividad para estos propósitos, es que la escuela físicamente, pone límites o fronteras. Es un lugar, por lo general, cerrado para separar a los estudiantes de la realidad (que son sus hogares o la calle). De esta forma ejerce un control sobre el espacio que utilizan los estudiantes mediante salas, patios, rejas, etc. de aquí que la idea de disciplina viene a reforzar el comportamiento de todos aquellos que se ven involucrados en la escuela, profesores y alumnos principalmente. De este modo la escuela entrega condiciones físicas y materiales para sus propósitos, que el Estado le ha entregado, se puede evidenciar, a través, de lo planteado por Foucault quién expresa:

*“La disciplina procede ante todo a la distribución de los individuos en el espacio. Para ello, emplea varias técnicas.*

*1) La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. Lugar protegido de la monotonía disciplinaria. Ha existido el gran "encierro" de los vagabundos y de los indigentes; ha habido otros más discretos, pero insidiosos y eficaces. Colegios: el modelo de convento se impone poco a*

*poco; el internado aparece como el régimen de educación si no más frecuente, al menos el más perfecto; pasa a ser obligatorio en Louis-le-Grand cuando, después de la marcha de los jesuitas, se hace de él un colegio modelo.” (Foucault, 1975, PP.130)*

Para entender dicho rol, buscamos obtener una relación dialéctica entre lo planteado por Pablo Pineau y Michael Foucault, sobre la función de la escuela y esta misma como institución de control social.

Pineau por su parte, devela la historia de la escuela, analizando la génesis de esta misma, con el fin de definirla como “la máquina de educar” Entiende que esta pasa por procesos que la determinan como institución, siendo el primero de este, un proceso de escolarización que data al siglo XIX, durante el periodo en que las naciones comienzan a constituirse como tal, entendiendo que:

*“La escuela es a la vez una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronización de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación, entre otros efectos” (Pineau, 2001. PP. 28)*

Luego esta misma se somete a un proceso de modernización, en donde se fortalecen a aquellos anteriores principios, y se contribuye a la formación de ciudadanos que respondan a los intereses de la nación fundada, bajo la óptica de nacionalismo, estatización social, etc. Expresando que:

*“La construcción del poder moderno implicó la construcción de saberes que permitirían coaccionar sobre el colectivo sin anular la actuación sobre cada uno de los individuos en particular. Este proceso- como se explicara más adelante- se denomina el establecimiento de la ‘Gubernamentalidad’ (concepto de Foucault, 1975), estrategia que es adoptada por la escuela al presentarse como una forma de enseñar a muchos a la vez, superando así el viejo método preceptorial de la enseñanza individual” (Pineau, 2001. PP. 33).*

Debemos entonces, comprender que esto se desarrolla bajo un escenario económico, y a su vez bajo un contexto histórico específico;

*“El pensamiento liberal ubica entonces la educación en un doble juego de obligaciones y derechos. Por un lado, es un derecho incuestionable de los individuos que la sociedad debe garantizarles, pero a su vez es una obligación de los ciudadanos para con la sociedad. Ambas partes (sociedad y ciudadanos) deben exigir y deben cumplir. Estas consideraciones dieron a lugar a dos de los mayores portes del liberalismo en el nivel educativo: el Estado docente y la obligatoriedad escolar” (Pineau, 2001. PP. 43)*

Con lo expresado por el autor, podemos afirmar la tesis de nuestros planeamientos, donde la escuela, la enseñanza de la historia y el Estado, buscan generar ciudadanos que tengan una identidad promovida por estos mismos y que en función de ello, los ciudadanos actúen como tal.

#### **7.4 El profesor como sujeto formador de identidad nacional**

El profesor de historia es el personaje que se posiciona dentro del espacio escolar como aquel que transfiere el conocimiento, las normas y la forma de ser ciudadano; esto implica transmitir valores que representan la posición y la dirección del Estado para la construcción de una sociedad determinada. En nuestro caso, el resaltar las cualidades institucionales de nuestro país, el respeto por el estado de derecho, por las obligaciones y derechos a los cuales los ciudadanos están sujetos y así también a reforzar la identidad nacional de manera constante.

Otra de las atribuciones que toma el profesor, ya sea de historia o de cualquier otra asignatura, es el del control, develar para que las normas de la escuela, expresada como una mini sociedad funcione de manera adecuada, es él, el que debe calificar así como también “castigar” y “premiar” el actuar de los estudiantes, tanto en la sala de clases, pruebas y en todo lo referente al contexto escolar. Algo a lo que Michael Foucault hace relación directa con la siguiente afirmación, sobre el rol de control y formación del docente sobre los estudiantes:

*“Las funciones de vigilancia llevan ahora aparejadas casi todas un papel pedagógico: un auxiliar enseña a coger la pluma, guía la mano, corrige los errores y a la vez “señala las faltas cuando se discute”; otro auxiliar desempeña las mismas tareas en la clase de lectura; el intendente, que controla a los demás oficiales y vigila la actitud general, está también encargado de “acostumbrar a los recién llegados al estilo de los ejercicios de la escuela” (Foucault, 1975, PP. 163)*

De esta manera ya la función del profesor, no es sólo educar o traspasar cierto conocimiento, ahora debe dedicarse a ordenar y controlar a los ciudadanos en formación, a enseñarles parámetros de conducta con los cuales han de enfrentar a vida adulta; de la misma manera el apoyar, motivar y fomentar la participación de tipo político dentro de la escuela, ya sea eligiendo directivas de curso o centro de estudiantes. Lo anterior habla de la práctica en el Estado moderno en relación a la participación cívica que realizan los ciudadanos cada cierto tiempo en nuestras sociedades. De esta forma el profesor profundiza en el desarrollo de una actitud positiva a hacia ese comportamiento y en el caso de los profesores de historia esto se ve aún más remarcado al enseñar la formación del Estado chileno, sus héroes, batallas, iconos y momentos que han forjado la identidad nacional, ¿Quién no vio al profesor de música dirigir la canción nacional un lunes por la mañana, o al profesor de historia repasando los hitos de la guerra del Pacífico, o la forma en que tal presidente llevo a cabo reformas para el pueblo? Todo profesor en algún instante cumple con la labor de llevar una identidad y una forma de ser ciudadano que baja desde el Estado por medio del curriculum, se instala la escuela, y llega a las aulas por medio del profesor; de esta manera él y la escuela cumplen un rol fundamental en la formación de la ciudadanía futura, por lo que no cabe duda que:

*“La escuela es un dispositivo de generación de ciudadanos —sostienen algunos liberales—, o de proletarios —según algunos marxistas—, pero ‘no sólo eso’, la escuela es a la vez una conquista social y un aparato de inculcación ideológica de las clases dominantes que implicó tanto la dependencia como la alfabetización masiva, la expansión de los derechos y la entronización de la meritocracia, la construcción de las naciones, la imposición de la cultura occidental y la formación de movimientos de liberación, entre otros efectos.” (Pineau, 1998, PP.307)*

La escuela en definitiva es el espacio físico y social en el cual las ideas del Estado y la clase dominante se instalan para todos, se enseñan, se evalúan, se castigan y se premian todas articuladas en la labor del docente.

#### 7.4.1 El rol reproductor del docente

El profesor se encuentra situado en una posición bastante compleja, por un lado se le ha despojado, en cierta medida, de su rol como intelectual de la educación y su aporte tanto al currículo, como a medidas efectivas en cuanto al trabajo docente son muy reducidas y se ven limitadas. En el caso chileno, a una carga horaria fuerte con escasas opciones de perfeccionamiento y mejoramiento de su desempeño laboral; aun así su rol ya está acotado y definido por otros, se la ha otorgado una posición no relevante para el trabajo de la escuela. Si bien el discurso oficial dice, que los profesores son agentes determinantes del funcionamiento y la formación de los estudiantes, esto no funciona de esta manera, a no ser que sea el docente quién genere y aproveche los espacios que tiene en la escuela para jugar este rol.

Sin embargo, hemos sido testigos de cómo la escuela moderna ha reducido al profesor, antes un maestro, a un mero interlocutor y difusor de conocimientos, muchas veces desconectados de la realidad que viven sus estudiantes, donde es muy difícil generar espacios para la integración de conocimientos que no sean los direccionados por el Estado, a través del currículo.

Para Emile Bernstein (1996), el profesor está ubicado dentro de los agentes del control simbólico, aquellos que promueven ciertos patrones de conducta, valores y acciones que se espera aprendan los estudiantes en la escuela, sin embargo deja muy en claro que no se encuentra dentro de aquellos agentes que generan dichos conocimientos, o quienes eligen cuáles serán aplicados en la escuela, de esta forma *“Los agentes del control simbólico pueden actuar en el campo de la producción (científicos, médicos, arquitectos, psicólogos, administrativos) o agencias especializadas en control simbólico”* (Bernstein, 2001, PP.140) y cuando hace la separación o descripción de los distintos agentes del control simbólico se referirá a los profesores como meros reproductores; cosa que no vamos a discutir, porque en general, es poco el trabajo que el profesor puede realizar para investigación pedagógica, y nos referimos al profesor que trabaja en aulas a diario con 20, 30 o quizás más estudiantes, él ejerce una labor meramente reproductora que le impone el Estado, y que puede criticarla desde su posición, haciendo uso de la sala de clases para motivar a sus estudiantes en cuanto una visión crítica de la sociedad, sin embargo en toda la estructura social su función es simple, reproducir lo que se le pide que debe enseñar.

De esta forma, el profesor no sólo cumple un horario rígido de trabajo y metodologías que muchas veces no se ajustan a la realidad escolar en la que está inmerso, sino que además ve truncada su formación y desarrollo como profesional de la educación. De esta manera, a pesar de que la escuela es un configurador del control simbólico, así también las universidades, el profesor queda sujeto los ordenamientos que la institución a la que pertenece le entregue para realizar su trabajo, con esto vemos además una postura hacia el profesorado o hacia los docentes como instrumentos, un eslabón más en la cadena de la reproducción social y que ya no le deja jugar el rol de maestro que tuvo su figura en la antigüedad, para la escuela moderna los docentes:

*“Son considerados intelectualmente dependientes...sometidos a los interés ideológicos de las innovaciones que se promueven, de esta modo la dependencia del control político de la enseñanza y el curriculum se han conjugado con la dependencia y el control intelectual” (Contreras , 1994, PP.232)*

Dicho de otra forma, los docentes no forman parte de ningún proceso constructivo pedagógico actual, están despojados de dicha labor hace mucho que dejaron su papel como maestros y el conocimiento profesional para llegar a realizar una labor diseñada por otros y que no deja escapar en todo su esplendor , ni los conocimientos ni las capacidades como docente, de esta manera *“encargados de llevar a cabo dictámenes y objetivos decididos por expertos totalmente ajenos a las realidades cotidianas de la vida del aula”*(Giroux, 2001, PP. 61) hecho que ya hemos destacado con mucha insistencia, es que son los profesores quienes reproducen un trabajo que no le es propio y que en muchas ocasiones dista de la realidad que viven en su labor diaria, por lo que se presenta ante los profesores la disyuntiva de ser un mero reproductor de intereses ajenos a la práctica docente, en una educación de mercado, como sentenciaría Paulo Freire, cargadas de una ideología que no busca formar ciudadanos ni personas íntegras.

Es también, reconocible el rol reproductor del profesor, el que en muchos casos, ellos mismos le otorguen un valor primordial a la evaluación más que lo que aprenden y cómo aprenden los estudiantes en el aula, el calificar, medir y realizar evaluaciones como prueba del aprendizaje esta naturalizado y es parte del diseño que se ha entregado para ser desarrollado en la escuela. Dicho proceso de evaluación muchas veces diseñado también por otros, deja de lado la reflexión y deliberación a los que la evaluación debería estar sujeta, un ejemplo de esto son pruebas como el SIMCE que miden con una óptica

técnica y que no tiene relación con lo que ocurre en las aulas de clases, es aquí donde nuevamente, estos procesos masivos y homogéneos, deslegitiman más la función del profesor en el proceso de enseñanza aprendizaje. Luego se dirá, de no ser buenos los resultados, que el trabajo docente es pobre o no suficiente, en cambio si resultan satisfactorios las instituciones educativas y el trabajo del Estado en la materia han dado sus frutos a costas del cuerpo docente que replica prácticas, métodos y contenidos, desconectados de la realidad tanto de los docentes y aun mas de los estudiantes, es decir, una educación sin contexto cultural y social que es llevada a las aulas por los profesores a diario, entregando una enseñanza y pedagogía. Como plantea Giroux, sobre las dificultades en las técnicas de aprendizaje:

*“Basadas en obstáculos y deberes actúan a partir del postulado teórico erróneo de que todos los estudiantes pueden aprender utilizando los mismos materiales, las mismas técnicas de impartir instrucciones en el aula y las mismas formas de evaluación” (Giroux, 2001, PP. 63-64).*

#### **7.4.2 ¿Intelectual o transformador?**

Como ya mencionamos, el profesor puede o tiene dos opciones para su desempeño, una es el camino que la escuela la ha impuesto, el de ser un reproductor de los intereses y de ciertos valores en la sociedad, o por otro lado ser, en palabras de Giroux un intelectual transformador, aquel que ocupa el espacio de la sala de clases y la “autonomía relativa” para dentro del sistema escolar generar estudiantes, ciudadanos y personas criticas del sistema en el que están inmersos, es la oportunidad para ser configuradores de una nueva pedagogía, si bien sujeta a los ordenamientos estatales, pero con la libertad para transformar aquel espacio social llamado escuela en un lugar para la formación y no para la mera reproducción.

En palabras de Giroux (201), estos intelectuales transformadores, son aquellos que *“empiezan por reconocer aquellas manifestaciones de sufrimiento que constituyen la memoria histórica así como las condiciones inmediatas de la opresión” (Giroux,2006, PP.159)* un recorrido que el docente debe hacer desde su propia experiencia, la de sus estudiantes, reconociendo y tomando los conocimientos que son los académicos solamente para la formación de los estudiantes y de él como profesional, rescatar la cultura viva y a aquellos aspectos que la escuela y el Estado han vuelto invisibles para todos, generando en los estudiantes la necesidad de saber más de aquellos relatos que parecen desconectados, o

no lo suficientemente importantes para figurar en los libros de historia, ni en el curriculum nacional.

El carácter de intelectual, vendría a quitar la imagen de mero reproductor que el profesor ocupa en la actualidad, pero además el trabajo de un intelectual supone otras formas de trabajo, análisis, pensamiento, etc. El poder trasladarse a la escuela o tener las condiciones para realizarlas, cambiarían en parte el círculo vicioso que la educación ha tomado en nuestra sociedad, apuntando a formar no solo estudiantes, sino que personas sin un baño de prejuicios y condicionamientos sociales que el sistema ha reproducido de manera exitosa, teniendo en la escuela uno de sus principales aliados. Plantear a los docentes como intelectuales supone también, un cambio en sí mismos, ya no son técnicos o mandados por un patrón para realizar una labor, serían ellos quienes podrían moldear el real objetivo de su trabajo a diario y en su labor como agente social, más que un agente del estado o el control social. De esta manera se transformarían en un anomalía de dicho control ejercido por clases dominantes y el Estado, así también presentar a los profesores como intelectuales significaría *“una fuerte crítica teórica de las ideologías tecnocráticas e instrumentales subyacentes a una teoría educativa que separa la conceptualización, la planificación y el diseño de los currículos de los procesos de aplicación y ejecución” (Giroux, 2001, PP.64)*

Mientras los profesores sigan excluidos de este carácter y de la participación como intelectuales, el cambio en la educación será limitado, obviamente por aquellos que este tipo de educación ausente de crítica y formación como tal, han estructurado. Así el profesor, este intelectual, se plantea a luz pública como un actor social más que un trabajador del sistema escolar, un actor social con posicionamiento político y con herramientas para formular formas de trabajo docente, relevantes, con sentido y no ajenas del entorno social y cultural en el cual la escuela está inmersa. De este modo la enseñanza no estará limitada a la reproducción de contenidos ni mucho menos reproducir ciudadanos a la medida de lo que el sistema económico y político quieren, los profesores tendrán la opción de educar para una ciudadanía crítica y activa que utilice los espacios que le han sido negados, para rescatar las identidades que diferentes espacios culturales guardan (campo, barrios, poblaciones, etc.) así que, ya no sólo se limita al espacio intelectual o la idea de un intelectual que sólo piensa y formula ideas para ciertos temas, sino que toma parte por la transformación social, es decir, un intelectual transformativo, que actúa desde las aulas de clases y desde un trabajo docente consciente de su entorno,



sus motivaciones y necesidades tanto de los estudiantes, y como la comunidad en la que está inmerso.

## 7.5 La creación del héroe patrio

Tal como vimos en capítulos anteriores, durante la formación de Estados Nacionales, fue necesario y vital, para lograr la homogenización y la integración a esta nueva estructura, la ideologización y la creación de una identidad. No obstante, esta se consigue con un elemento adherente no menor, la creación de sujetos que alcen la figura nacional y patriota: El Héroe patrio.

La figura del héroe, es utilizada de manera transversal, con el objetivo de reforzar los componentes tradicionales de una identidad nacional, instalada desde la elite. Uno de los ejemplos que hace patente lo anterior, son los elementos de la cultura asociadas a dichas figuras, que otorgarán a cada nación latinoamericana un sello particular. Reafirmando lo dicho, Sater (2005) plantea: *“Cada nación posee su panteón de paladines y mártires, hombres cuyas hazañas han sido esculpidas en bronce para siempre, cuyos actos han sido reproducidos en estampillas de correo, cuyas caras nos miran austeramente desde la moneda nacional”*. (Sater, 2005, PP. XI)

Para arraigar en la población la admiración, y es más, para hacer que los sujetos se sientan identificados con estos héroes nacionales, es importante configurar un relato o discurso, acorde al momento y proceso histórico que se experimenta. Este, como ya sabemos, se configura desde una elite nacional, que traza la historia para cohesionar una sociedad conglomerada en las lógicas impuestas por esta clase dominante. A partir de ello, comienzan a tomar protagonismo instituciones como la escuela, y las diferentes ciencias que en ella se imparten, destacándose la Historia, como elemento cohesionador.

El héroe nace y crece en la escuela, es aquí donde se engendra la necesidad de transmitir los sentidos patrios, ya que, *“desde sus orígenes, la función política y social de la escuela es fundar la nación y crear un pasado común, surgiendo así la idea de los padres de la patria para así hablar un mismo idioma acerca de un pasado, un “mito de origen” de donde todos provenimos y así a todos nos representan los mismo sujetos que conformaron el Estado Nación y dieron su vida por la patria, creando así la figura del Héroe pero en la enseñanza de la historia”*.(Cortés, 2013, PP. 14)

Desde aquí, se hace necesario comprender la figura y el carácter que tienen estos héroes, y a la vez, develar cómo el discurso hegemónico ha desarrollado un ideal patrio de alta utilidad para los grupos dominantes. La utilidad se hace visible, en una sociedad, que por medio del silencio, manifiesta la sumisión a estas construidas imágenes heroicas.

En el caso chileno, este héroe está ligado a la memoria política de la nación, teniendo un carácter militarizado, iniciado por la oficialización del paradigma de estructuración del poder, expuesto por Salazar (2006) de la siguiente manera:

*“las luchas heroicas y los héroes por excelencia (aquéllos que se asumen como “padres”, a los cuales se debe fidelidad y que, por lo mismo, dudar de ellos implicaría un parricidio antipatriótico), cuando a través del ‘orden’ establecido por ellos, quedó fijada cuál era y debía ser el “alma nacional (...)*

*(...) En la interpretación histórica predominante sobre ese tiempo madre, se observa que en ella, a) la lucha militar por la independencia...b) la imposición de un ‘orden en sí’ ha concentrado la máxima valoración ciudadana para ejercer su soberanía. Por eso, el principal héroe es...visto solo como militar y no como figuras heroicas dictatoras en algunos casos de la historia ‘madre’ en Chile”. (Salazar, 2006, PP.22)*

De lo anterior, podemos derivar que la figura del héroe en Chile, está ligada a la imagen militarizada, con valores patriotas y con una valoración a la ciudadanía del orden, que se ha construido desde el proceso de formación de Estado-nación por una elite, y replicado a lo largo de la historia, por los agentes del Estado. Se alza una figura imaginada, por sobre héroes, que desnaturalizadamente han sido denominados como héroes anónimos, pero que vienen a responder a lógicas construidas desde abajo, desde los actores marginados, y de quienes representan una ciudadanía activa y contestataria a los oficializados procesos históricos.

## **8 DISEÑO METODOLÓGICO**

## 8 Diseño metodológico

### 8.1 Tipo de investigación

El presente trabajo de tesis tiene por objetivo, develar los sentidos que los profesores de historia otorgan a la formación de la identidad nacional por medio de su accionar en la escuela. Es por esto que al seleccionar un método de trabajo para esta investigación, hemos privilegiado aquella que nos permita conocer dichos sentidos que pueden emerger de los diferentes relatos que los profesores tienen en relación a la función que realizan a diario y en especial con aquellos aspectos del curriculum nacional que apuntan a la formación de ciertos valores o conductas esperadas como óptimas para la identidad nacional.

Para esta indagación trabajaremos desde el paradigma comprensivo- interpretativo, para obtener y lograr los objetivos planteados en cuanto a develar sentidos, teniendo en cuenta la complejidad de los individuos y de la realidad actual, para lograr resultados más claros trabajaremos con metodología cualitativa, dicha herramienta nos permite realizar una investigación de tipo interdisciplinar y que nos permite enfrentar el estudio en donde la comprensión y la interpretación serán vitales para conocer la experiencia humana en la presente investigación.

*“En la investigación cualitativa se estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo a los significados que tienen para las personas implicadas” (Morella Acosta, pág. 103)*

De esta manera, descubrir e interpretar la realidad, que se investiga, tendrá como principales fuentes, no lo que podamos observar o mirar con nuestros propios ojos, sino que, a través las propias personas (profesores), por medio de sus palabras y el posicionamiento que puedan tener respecto al tema de investigación. En este sentido el artículo anteriormente citado también destaca las características que este tipo de investigación tiene y que la hacen adecuada para nuestro trabajo, entre las cuales destacan: el carácter inductivo de esta investigación, también el hecho de que el observador o investigador ve a las personas y el escenario al cual se enfrenta como un todo y no un número contado de variables que se ven enfrentadas, destaca además las acciones de los investigadores pueden afectar a los sujetos de los observados y en cada investigación todos los puntos de vista o experiencias son valiosas y enriquecen el trabajo.

Además, nuestra investigación estará dentro de los parámetros del paradigma hermenéutico, debido a que este nos permite, como lo mencionamos anteriormente, conocer los diferentes puntos de vista, vivencias y relaciones que establecen diferentes personas con hechos o realidades que, a su vez, comparten con otras personas diariamente, este paradigma nos permite a través de las vivencias, no sólo conocer, si no que interpretar y dar sentido a lo que distintas formas de experiencias, además de entregarnos una visión más completa y diversa de la realidad, a este respecto es posible, re afirmar que esta aproximación a la realidad nos *“ofrece la posibilidad de develar sentidos encubiertos que, al salir a la luz, permiten una mejor comprensión de las personas estudiadas”* (Ríos, 2005: 52) y que es uno de los objetivos principales de nuestra investigación.

## **8.2 Tipo de muestra**

El tipo de muestra estará enfocado en profesores de historia y geografía que realicen clases en la comuna de Maipú y hagan clases en 2º medio.

### **8.2.1 El lugar**

El lugar escogido son dos colegios de la comuna de Maipú. Principalmente se escogió esta comuna por el carácter histórico que tiene para la historia de Chile, la connotación de ‘cuna de la patria’ y los diferentes hechos que dieron lugar a este espacio y le otorgan un lugar especial para la identidad que como comuna adquiere de cara al resto del país.

El primer colegio es el liceo polivalente Carolina Llona de Cuevas, colegio particular subvencionado y que depende de la congregación católica Piamartina.

El segundo establecimiento es el Liceo nacional, colegio “hermano” del instituto nacional. En ambos lugares entrevistaremos a dos profesores para realizar nuestra investigación.

### **8.2.2 Los sujetos**

Los sujetos participantes seleccionados para esta investigación, son 2 profesores de cada establecimiento, dos hombres y dos mujeres. Así también, otro aspecto a considerar es que hemos buscado dos rangos de edad; uno con 2 profesores mayores de 40 años y cuya

formación académica (y personal) está ligada al contexto político de dictadura militar, siendo el otro rango etario el de profesores menores de 35 años, con la intención de contrastar las visiones que sujetos de dos generaciones, pero con una misma profesión, tienen sobre un tema tan importante como la identidad nacional que se promueve desde la escuela.

### **8.2.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

Debido a que nuestro objetivo de investigación es develar sentidos, de parte de nuestros sujetos de investigación, hemos escogido la entrevista personal como herramienta para lograr dicho objetivo y formarnos una visión más completa de los aspectos que construyen a estos sujetos y su realidad.

De esta forma, los relatos que puedan suceder mediante estas entrevistas, podrán darnos información valiosa que nos permitirá dar respuesta, hacer conexiones e inferencias sobre cómo estos profesores ven la construcción de la identidad nacional, desde su posición en el aula, desde su trabajo y la relación que establecen con sus estudiantes, pares y familia en este mismo sentido.

### **8.2.4 La entrevista en profundidad**

Esta entrevista nos puede proveer por medio de los relatos de los entrevistados una panorámica o una visión de variados aspectos de la sociedad y en especial, sobre el tema de nuestra investigación. Buscamos llegar a lo más íntimo o aspiramos a conocer las afecciones, creencias, emociones o actitudes que genera en los entrevistados el tema por el cual se le ha entrevistado. De esta manera, la idea de las entrevistas en profundidad y los encuentros con los entrevistados es la:

*“Comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a la vida, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas”. (Morella Acosta, 104)*

Así, buscaremos entrar en el plano de una conversación distendida, generando la confianza suficiente para obtener las respuestas más honestas posibles y tener un

ambiente propicio para conocer a nuestros entrevistados más allá de lo que ellos mismos, y nosotros, podamos proponernos antes de llevar a cabo esta herramienta de investigación.

La idea de generar confianza, también va de la mano con una actitud desinteresada y que guarde respeto por el entrevistado, lo que ha de traducirse en no influenciar las respuestas o no intencionar, ya sea por medio de las preguntas formuladas previamente y mucho menos con las que vayan apareciendo a medida que se desarrollan las entrevistas, esto con el propósito de no afectar la mentalidad, ni de condicionar respuestas o actitudes de los sujetos entrevistados. En este sentido, la revista digital CAES vol. 31 del año 2011 destaca las características que debe tener una entrevista en profundidad de tipo cualitativa y que hemos de tener en consideración tanto para la formulación como para la aplicación de nuestras entrevistas:

*I. La entrevista cualitativa es una extensión de una conversación normal con la diferencia que uno escucha para entender el sentido de lo que el entrevistador dice.*

*II. Los entrevistadores cualitativos están inmersos en la comprensión, en el conocimiento y en la percepción del entrevistado más que en categorizar a personas o eventos en función de teorías académicas.*

*III. Tanto el contenido de la entrevista como el flujo y la selección de los temas cambia de acuerdo con lo que el entrevistado conoce y siente.*

(Ileana Vargas Jiménez, 123)

### **8.2.5 Pauta guía de entrevista**

En el siguiente esquema, cuadro número 1, se presentan los ejes y categorías utilizados para la construcción de la entrevista de nuestra investigación. Para ello haremos el trayecto desde los ejes, pasado, presente y proyecciones, en cruce con las categorías, familia, formación académica, colegio y pares.

Cuadro 1

Ejes/Categorías	Pasado	Presente	Proyecciones
Familia (vida personal)			
Formación académica			
Colegio (trabajo)			
Pares (otros profesores )			

### 8.3 Criterios de credibilidad de datos

Los criterios de credibilidad que le dan sustento a nuestro trabajo de investigación, está dado por la triangulación de los datos recogidos, a través del análisis estructural y cruzado de los datos que fueron surgiendo de las entrevistas realizadas. Este análisis busca dar paso y espacio para a una reflexión que nos permita llegar a interpretaciones sobre el fenómeno que intentamos develar; identificando las diversas miradas que el trabajo de aula y experiencias de los profesores entrevistados han de ofrecernos para el desarrollo de nuestros objetivos de estudio.



## 9 Análisis e interpretación de datos

## 9 Análisis e interpretación de datos

El presente capítulo de este trabajo tiene como objetivo el análisis e interpretación de los datos recopilados, a través de las entrevistas en profundidad realizadas profesores que han sido parte de nuestra investigación.

Para este efecto, y como hemos mencionado anteriormente, trabajaremos desde una perspectiva cualitativa, que como propone la profesora Teresa Ríos, nos brinda seriedad, rigurosidad y análisis científico para el análisis de estructuras paralelas, de esta manera *“permite llegar a una comprensión hermenéutica cimentada en la explicación objetiva a través del análisis estructural, la cual finalmente es sobrepasada al entrelazarla con el mundo nuevo que queda al descubierto gracias a este medio”* (Ríos, 2005: 53).

### 9.1 Identidad

+		-	
<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	
<input type="checkbox"/>	Deconstrucción	<input type="checkbox"/>	Construcción
<input type="checkbox"/>	Subalterno	<input type="checkbox"/>	Elite
<input type="checkbox"/>	popular	<input type="checkbox"/>	Héroes
<input type="checkbox"/>	Re-significar	<input type="checkbox"/>	Significar

#### Descripción de la estructura

De la presente estructura paralela, se desprende una disyunción con algunos conceptos asociados, la disyunción obtenida es; la construcción y deconstrucción. En la estructura,

reconocemos dos miradas acerca de la identidad nacional, en la primera se nos presenta dicha identidad como una construcción desde la elite y la figura de los héroes patrios, como significantes de los valores ideales para el resto de nuestra sociedad.

Por otro lado aparece una deconstrucción de dicha estructura, y que a la vez se conforma como otra manera de interpretar o generar identidad, desde los sujetos subalternos, sujetos y costumbres populares que van dando una re-significación a la identidad nacional; identidad que se contrapone a los valores de la elite y a aquella identidad que el estado ha promovido a lo largo de la historia.

### **Ejemplos:**

1. *En la lucha social, en el mirar a mi país con cariño pero no a sus líderes, no a Bernardo O'Higgins ni a los Carrera y me carga, encuentro súper estúpida esas peleas que tienen...los dos eran de la clase alta, los dos eran oligarcas, o sea...entonces una cuestión tan superflua. Pero sí en la lucha social, para mí cobra sentido la historia cuando hay ehh procesos importantes, por ejemplo movimientos de inquilinos, los gañanes eh, de ahí yo empiezo a reconocermé como chilena en esas cosas, no en el 21 de mayo pero sí ponte tú, no sé, en .... En la nueva canción chilena en eso me reconozco, me reconozco en el teatro en la poesía chilena. (E1, 30)*
2. *Resignificar y asumir que igual hay historia, más allá de que sea la historia de la elite de este país, bueno la historia de esta elite es mi país también po, y esa elite que construye la nación, en el sentido moderno de la palabra, igual sembró las reglas del juego que le terminaron por generar una situación complicada, porque ellos empezaron con el juego de la democracia que como 100 años después nos enteramos nosotros que podía ser verdad y dijimos bueno, somos iguales ante la ley entonces exijámoslo!, podemos opinar, bueno, opinemos, podemos organizarnos po. (E2, 33)*

3. *“Sí, yo voto. Yo creo que honestamente por ejemplo, yo soy como muy, honestamente no potencio mucho las efemérides, cuando hay efemérides que coincide en clases o cerca de las clases lo planteo al curso, se inicia como un debate, pero por ejemplo el 21 de mayo no soy de destacarlo, sí el sentido que representa, se toma como un triunfo moral pero también que Arturo Pratt era un personaje que era muy crítico de la sociedad de su época, que era abogado que criticó las condiciones en las que estaba en la armada, y que por algo estaba en la esmeralda castigao’, es como también contar como ese otro lado de la historia que los héroes se construyen para generar identidad, pero esos héroes lo construye una elite que tiene intereses particulares de la manera de unificar a la población. ¿Por qué por ejemplo Bernardo O’iggins le construyó un templo a la virgen del Carmen si él era masón? él lo hizo como una manera de también arrastrar a los soldados, de motivarlos pero realmente no representaba las creencias reales del personaje. Me gusta más esa otra parte de la historia, como la deconstrucción del mito...”(E3, 28)*

### **Interpretación de la estructura**

Deconstrucción/ construcción : En este binomio, podemos contraponer la identidad nacional como un reflejo de la historia de la elite, impuesta al completo de la sociedad y en donde se promueven valores e ideas propias de la clase dominante y la cual, ha sobrevivido imponiéndose ante la mayoría de la sociedad u opinión pública, siendo ampliamente aceptada o no cuestionada. Identidad que encontramos plasmada, y oficializada a través del currículo nacional y en la escuela.

*“Desde sus orígenes, la función política y social de la escuela es fundar la nación y crear un pasado común, surgiendo así la idea de los padres de la patria para así hablar un mismo idioma acerca de un pasado, un “mito de origen” de donde todos provenimos y así a todos nos representan los mismo sujetos que conformaron el Estado-Nación y dieron su vida por la patria, creando así la figura del Héroe pero en la enseñanza de la historia” (Cortés, 2013, PP.14)*

De esta idea, podemos rescatar, que la figura del héroe, se construye desde arriba, desde las concepciones de la elite y que más tarde y a consecuencia de que se quiere homogenizar la sociedad, se ve reproducida esta imagen heroica en la escuela.

Por otro lado tenemos una propuesta, en la cual se desconoce como propia esta identidad de la elite, y se nos propone formar una nueva identidad nacional, a partir los valores e ideas de lo popular, de la gente común y sus costumbres que dan vida a la sociedad chilena, una que por lo demás, está bastante alejada de la elite y que ha sido invisibilizada por esta última, de esta manera re-significar la identidad nacional para hacerla más parte de todos, una identidad de las cual todos se puedan apropiar y no sea ajena.

Esta identidad, está construida desde el sujeto subalterno, que significa “lo nacional” y otorga un nuevo carácter a esta identidad, generada desde el que hacer del sujeto popular como una imagen de la real identidad, es en el sujeto popular que encontramos que significa ser chileno.

## 9.2 Espacio significativo

+	-
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Barrio	<input type="checkbox"/> Escuela
<input type="checkbox"/> Barrio Yungay	<input type="checkbox"/> Salones patriotas
<input type="checkbox"/> Ciudadanía participativa	<input type="checkbox"/> Ciudadanía pasiva

## **Descripción de la estructura**

Aparecen dentro de nuestros relatos espacios específicos que dan forma, por un lado a una determinada identidad y al mismo tiempo a un tipo de ciudadanía, espacios que marcarán una diferencia significativa en la experiencia de quienes los ocupan, tanto de desde la participación hasta la construcción de los mismos.

En este caso, nuestro eje semántico será “el espacio significativo” desprendiéndose de él la disyunción entre, el barrio y la Escuela. De esta disyunción se desprenden los conceptos de; Barrio Yungay y los salones patriotas, sumado a los conceptos de ciudadanía activa, asociada esta última al barrio Yungay. En la otra vereda, se desprende el concepto de ciudadanía pasiva, asociada a la disyunción de la escuela y los salones patrios.

## **Ejemplos:**

1. *“El 11 lo volvería a dejar feriado, creo que es justo además siento que cuando uno pierde la memoria, perdis’ tu identidad, dejas de ser lo que eres para convertirte en un robot que compra que se va a mirar los malls, ehh haría el día del barrio , como lo hacen en el barrio Yungay ellos tienen identidad chilena! Pero sabes que esas identidad chilena, no es solo chilena, porque invitan a colombianos a peruanos, entonces ahí tú te sientes bien chileno pero estas compartiendo con otros hermanos, no es ese patriotismo terrible que yo veo por ejemplo y yo me sentí mal que nos odieran tanto en la copa américa, yo no vi ningún partido pero si sentí que solo México y Colombia , que son igual de asquerosos que nosotros, estaban apoyándonos, pero el resto de américa no ve como algo...como bichos asquerosos, y me da pena porque yo siento que gran parte de los chilenos no somos así , pero es todo este marketing además piensen quien maneja chile, quien maneja la televisión, quien maneja los diarios, son los grupos económicos más importantes son los dueños de chile. Y les conviene te ser gente imbécil que ande tirando piedras a los extranjeros, cuando los extranjeros que realmente roban son los gringos... “(E1, 76)*

2. *“Dentro del contexto escolar y en este colegio en particular, creo que la fiesta que más nos mueve como comunidad, son las fiestas patrias y eso tiene que ver con que el colegio es un lejano eco de lo que es la escuela del siglo XIX, si este colegio es un parangón del Instituto nacional y el instituto nacional, por lo que nos cuentas los colegas que trabajan aun allí y están con nosotros acá...*

*..Igual es súper fuerte sentirse como herederos de O’Higgins y de Carrera, de hecho, las salas tienen nombre de elementos que son iconos de nuestra cultura: Lo indígena, lo nacional, lo artístico...*

*..La idea de que los niños están estudiando para trabajar por el bienestar nacional, ese es el objetivo de que sean profesionales, que trabajen por el bienestar nacional. Y que el bienestar nacional se va a significar en un bien estar familiar y personal, pero el objetivo supremo es que puedan aportar a mejorar la vida de la comunidad nacional”. (E2, 56-58)*

### **Interpretación de la estructura**

La siguiente estructura, nos presenta la disyunción entre, Barrio y escuela, desprendiéndose conceptos asociados respectivamente. En estos temas, podemos determinar o ir reconociendo dos tipos de ciudadanía y dos tipos de identidades, que se construyen, a través de espacios que diferentes sujetos experimentan. Por un lado, tenemos una identidad en constante cambio, dinámica e inclusiva y por el otro, está la rigidez, la estructura y la consolidación de una idea impuesta invariable.

De esta manera el barrio Yungay es sinónimo o se aproxima al concepto de lo “popular”, de una identidad real y tangible, en la cual; la población y los ciudadanos van dando forma tanto a la ciudad como la ciudadanía y que tiene como parangón en la participación popular el sufragio que cada ciudadano ejerce libremente en alguna de las elecciones que toman lugar en el país.

Yungay, está definido como un espacio significativo para la conformación de ciudadanos activos, que participan en la socialización de este espacio, y es aquí donde nace el significado de 'ser chileno' y que más tarde se transforma en una identidad específica; la del ciudadano popular y participativo. Siendo entonces, el lugar donde se conforma una ciudadanía activa y en relación al dialogo del ser ciudadano.

De esta idea, desprendemos que la figura del Barrio, específicamente para nuestra investigación, el barrio Yungay sería la imagen de la transformación de identidades, asociadas y entrelazadas al quehacer ciudadano y cívico, por lo que definiremos esta transformación en las palabras desarrolladas por la *Comisión de Formación Ciudadana*, en la tesis de Jaime Mierzewsky, *"Representaciones docentes entorno a la formación ciudadana y al estudiante reo al interior del aula carcelar"*.

*"La vida cívica se encuentra expuesta hoy en día a un conjunto de transformaciones que están, hasta cierto punto, modificando su fisonomía. Estas transformaciones han modificado profundamente la economía y la sociedad, y desafían los relatos simbólicos y las representaciones, de las que se alimenta la vida afectiva de la nación" (Mierzewsky, 2004, PP. 16)*

Es bajo nuestra óptica, que lo anteriormente citado, sería lo que pasa en el barrio, referido por uno de los entrevistados, Yungay, es el espacio de significado, donde se comienza la transformación de la ciudadanía, pasando de un ciudadano ejemplar, ligado a la imagen creada en el periodo Portaliano, a una donde la ciudadanía no está representada por un grupo poderoso, sino que por el contrario, la ciudadanía conoce cuáles son sus derechos y los ejerce en un nuevo escenario, cambiando su significado hacia el poder "popular"

En contraposición tenemos la idea de la escuela representada, a través, de los salones patriotas, ejemplo que recogemos de uno de los colegios en el cual realizamos algunas de las entrevistas, aquí, cada sala tiene y nos recuerda algún símbolo de la historia y de la patria; de alguna forma es una imposición a no olvidar a quienes nos dan la identidad y valores que usamos a diario.

Obtenemos así, que los salones patrios, son un espacio instaurado en la escuela (específicamente implementado en una de las escuelas investigadas) la cual representa al héroe patrio, como un sujeto del discurso de la elite, y es, en este lugar, que dicho sujeto



es representado en su esplendor elitista, donde se engrandece allí su figura de héroe nacional, y se utiliza como sujeto ejemplar e inspirador para los estudiantes.

*“La enseñanza de la Historia, por medio de la figura del Héroe en la escuela, siempre se ha usado para construir lazos identitarios en la sociedad y en el país que se habita. A través de ello, se logra construir una identidad nacional que fortalece un pasado histórico con raíces en los héroes patrios, lo cual permita la existencia de una base fundacional desde el pasado con respecto al presente. Ante esto, la escuela cumple un papel trascendental en la enseñanza del héroe como figura del pasado” (Cortés, 2013, PP. 6)*

Es por tanto, la identidad promovida en la anterior cita la que busca establecer la escuela (en específico las investigadas), viendo en esta enseñanza de la historia como un acto de creación de una identidad específica y promovida por la elite, lo que deja a entre ver a la escuela como un espacio significativo de una ciudadanía pasiva e ideal para el Estado.

De este espacio, se desprende el concepto de ciudadanía pasiva, que es aquella que representa al ciudadano ideal para el Estado, él la cual ejerce sus derechos bajo la cortina de participación guiada u obligada. Es entonces, el ciudadano que vota, porque cree en el sistema tradicional, y que comprende su ciudadanía como el concepto construido por Diego Portales.

*“Portales, en una carta escrita en 1822 desde Lima a su socio Cea, escribe: A mí las cosas políticas no me interesan, pero como buen ciudadano puedo opinar con toda libertad y aún censurar los actos del Gobierno. La democracia que tanto pregonan los ilusos, es un absurdo en los países como los americanos, llenos de vicios y donde los ciudadanos carecen de toda virtud como es necesaria para establecer una verdadera república. La monarquía no es tampoco el ideal americano: salimos de una terrible para volver a otra y ¿qué ganamos? La República es el sistema que hay que adoptar, pero ¿sabe cómo yo la entiendo para esos países? Un gobierno fuerte, centralizador, cuyos hombres sean verdaderos modelos de virtud y patriotismo y así enderezar a los ciudadanos por el camino del orden de las virtudes. Cuando se hayan moralizado, venga el Gobierno completamente liberal, libre y llenos de ideales, donde tengan parte todos los ciudadanos.” (Epistolario de Diego Portales, 1822)*

### 9.3 Símbolos

+	-
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Bandera	<input type="checkbox"/> Escudo Nacional
<input type="checkbox"/> 11 de septiembre	<input type="checkbox"/> Batallas bélicas
<input type="checkbox"/> Trabajador	<input type="checkbox"/> Militar

#### **Descripción de la estructura:**

En los relatos o entrevistas que hemos realizado, ha sido posible reconocer elementos que van construyendo la identidad nacional, y sus diferentes aspectos, que de alguna u otra forma hacen referencia a distintos objetos, personajes o eventos con los cuales podemos identificarnos y que, en este caso, tienen el poder de dar sentido para nuestros entrevistados sobre el tema de investigación.

De esta manera, aparece como eje semántico; los “*símbolos*”, desprendiéndose de este tema la disyunción entre, *la bandera y el escudo nacional*, a su vez de estos temas principales se desprenden el 11 de septiembre (como fecha conmemorativa) versus las batallas bélicas y la figura del trabajador versus el militar.

#### **Ejemplos:**

1. *“Bueno, creo que la canción nacional, sigue siendo una canción que alude a una épica, la épica por la construcción de un Estado y Nación que integra a todos los ciudadanos po, o sea lo que pasa que la mayoría de las personas la va a cantar de*

*mono o no la va a cantar pero la simbología del himno nacional es todo. Y la bandera igual, es la bandera de la revolución francesa po” (E2, 50)*

2. *“Por ejemplo: cambiemos si vamos a hablar de héroes, cambiemos de héroes... pongamos al huaso “Bulnes” saquemos a los Carrera, Rodríguez también es un elitista y O’Higgins... elevemos al huaso Bulnes, elevemos al pueblo que peleo, por ejemplo en la batalla de Maipú, no a los líderes, no a estas oligarquías, a los que siempre están muriendo... el 18 yo creo que es imposible que los saquen, porque todos los países tienen su día, pero insisto, el 19 yo lo transformaría y lo haría de otra forma y dentro de un colegio haría lo mismo, por ejemplo. Ya celebremos el 24 de junio que es el día de nosotros, porque esa sí que es identidad, todos tenemos sangre indígena todos, más o menos pero todos tenemos sangre indígena, y eso hay que valorizarlo” (E1, 84)*

### **Interpretación de la estructura.**

En esta estructura, la disyunción está en relación a los símbolos de la patria, y cuál es la significación que le dan los entrevistados a dichos elementos constitutivos de la identidad nacional. Por un lado, tenemos a la bandera como objeto propio de todos los ciudadanos, de cada uno sin distinción, el cual nos hace parte de una identidad más allá de la tendencia política de los sujetos, siendo un elemento que se utiliza por sobre cualquier intención partidista; de este concepto, hemos podido desprender también, el 11 de septiembre como una fecha en la cual, la historia de la comunidad completa cambia, es algo nuestro que debe ser recordado como lección de futuro, así también de la mano a la re significación de esta fecha resalta la figura del trabajador, como símbolo de la identidad de una mayoría del país y como sinónimo de quiénes somos, qué hacemos a diario y

cómo nos reconocemos. Estos tres conceptos ligados entre sí, como un símbolo de homogeneidad nacional, transversal a las tendencias políticas, sociales y económicas.

En la vereda contraria, está el *escudo nacional* como representación de la imposición de un poder lejano y no conectado con la realidad que vivimos, una imposición militarista del concepto nación. En la misma línea de esta imposición, tenemos las batallas bélicas, como ejemplo de la obligación curricular e instrumentalización del conocimiento y por último el “militar” lo que lo evidenciaría como un símbolo de reproducción e imposición en la sociedad actual, siendo entonces, la identidad de lo que no somos o de lo que se quisiera ser.

Estos elementos contrapuestos, van dando una respuesta sobre aquellos elementos que han de constituir, por un lado, una ciudadanía e identidad nacional más propia de las personas naturales, del trabajador o del común de las personas, y a los cuales sería la bandera lo que nos une en momentos trágicos y felices; denominándola como un factor común que tiende a generar unidad por sobre otra cosa.

Del otro lado tenemos una identidad nacional y ciudadanía ya impuesta, rígida y muy resistente al cambio, en el cual no entran accesorios propios de lo popular o lo común, y que en las últimas décadas de la historia de Chile, fue una identidad direccionada por un segmento de la población, los militares. Quienes han ido diseñando la postura y el ‘ideal’ de país, pero que al mismo tiempo ha generado división y resistencia dentro del resto de la sociedad.

No todos son partidarios de la ciudadanía e identidad que han promovido la elite y los militares en las últimas décadas y cada vez más se han ido cuestionando y dejando de lado este tipo de interpretación de nuestra historia, por lo demás no genera unidad, acentuando una distancia con la institucionalidad y esta identidad que no le pertenece a todos.

## 9.4 Celebraciones patrias

+	-
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/> Populares	<input type="checkbox"/> No popular
<input type="checkbox"/> Huaso	<input type="checkbox"/> Patrón

### Descripción de la estructura:

En los relatos recogidos, fue posible distinguir que las tensiones sobre la identidad nacional se van evidenciando en los diferentes aspectos de la vida nacional, y que muchas de ellas aparecen en momentos que parecerían muy triviales o comunes. Un ejemplo de esto son las celebraciones patrias, que funciona como eje semántico en este caso, y del cual podemos reconocer la disyunción entre celebraciones “populares” y las celebraciones “no populares”, a su vez en ellas podemos reconocer dos personajes que se anteponen como lo son el huaso y el patrón.

### Ejemplos:

1. *“Wou, para mí sería terrible... o sea ...chiquillos la cosa esta re-fea para los profes de historia si tuviera que ...trabajar en un colegio así la pasaría muy mal ... y mal porque ... miren ...les voy a dar un ejemplo: acá se hacen fondas ( no sé si les ha contado la rayen) y los chiquillos les gusta porque se visten de huaso con las espuelas y todo lo demás y yo tuve hasta una discusión con mi curso porque una sola vez en mi vida me había sentido orgullosa de un alumno porque este chiquillo dijo: “yo no pienso vestirme como un patrón!!” se vistió con ojotas y salió a bailar cueca así, y es la única vez que lo yo lo he visto ... y ahí yo me sentí identificada,*

*entonces, y eso es lo que yo trato de inculcar a los niños acá , entonces yo no ... de O'Higgins, de Prat, de las grandes gestas de los militares , no jamás de hecho me río de eso ...” (E1, 34)*

2. *“ A mí me gustan, pero creo que tiene que haber un espacio para darse cuenta de que en la identidad nacional es mucho más diversa que el folclor del Chile central, ahora yo, genética y culturalmente pertenezco a lo que es la zona más rancia de lo que es el campesinado chileno, lo que sería la octava región la séptima región, pero no es la misma realidad, y yo puedo afirmar de lo que sería para un niño de la Araucanía o del norte chico , por la gente del norte grande y por la gente de la Patagonia, porque el país como identidad , tiene una identidad diversa además cambiante, o sea uno tampoco tiene que asumir que ciertos ritos se mantendrán por siglos y siglos porque también hay que asumir que el experimento de Estado nación, también es un experimento histórico que va a fenecer en algún momento” (E2,80)*

### **Interpretación de la estructura.**

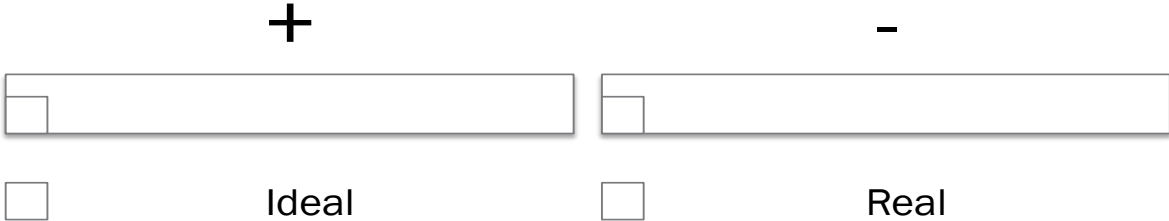
En esta estructura podemos evidenciar una disyunción en la cual se enfrentan dos visiones del mundo, una que intenta sobrevivir a la otra; por un lado la historia, valores y conocimientos populares, representados en caso por el huaso chileno (no aquel que usa espuelas) aquel que usa ojotas, que trabaja en el campo en condiciones paupérrimas y que hoy en día podemos asemejarlo al trabajador común y corriente que debe sortear un montón de complejidades y precariedades para subsistir.

Este personaje encarna lo popular, la identidad del pueblo que no es reconocida oficialmente y que, a través, de las celebraciones patrias va quedando relegado a una posición inferior. Lo vemos en las representaciones del huaso en el cual las espuelas y el traje elaborado no tienen mucho que ver con el huaso común y corriente, haciendo más relación con el patrón de los fundos de décadas atrás.

Así mismo, hemos visto como de a poco con el tiempo la figura popular, del huaso ha ido cambiando y se han ido relevando los elementos del estrato popular tanto por medio de la música, como de la cueca como expresión popular. De alguna forma la resistencia a la figura del patrón de 'fundo' ha dado paso a reflotar lo que nos pertenece o lo que nos parece más propia de nuestra vida diaria, el trabajo y la forma de celebrar que tenemos como pueblo, de hecho muchas de las celebraciones patrias son la forma, quizás la única, que la clase trabajadora tiene para disfrutar con su familia y amigos durante el año, y el sentido que le dan a estas fiestas va más por el lado de lo familiar que de lo nacional, lo que de alguna forma va configurando una forma distinta de identidad y ciudadanía.

¿Cómo nos paramos ante los ideales y estereotipos que nos han impuesto? Parece ser este el desafío y aún más hacer visible la verdadera identidad que fluye desde lo popular como identidad nacional y que nos diferencia de aquella figura del patrón como lo no popular, como todo aquello ajeno al pueblo y más cercano a las elites nacionales y que tienen a personaje como representativo del poder que ejerce sobre el pueblo.

**9.5 Conmemoraciones**



**Descripción de la estructura**

Las conmemoraciones aparecen como eje semántico, toda vez, que los profesores hacen una revisión de aquellos hechos o eventos que deben ser re-significados y a su vez se les otorgue una interpretación diferente a la que se hace en la actualidad, de esta manera la disyunción que aparece está dada entre lo ideal y lo real.

### **Ejemplos:**

1. *“Bueno, le cambiaría que se reconozca que inicialmente eran elitista y que la dinámica histórica ha hecho que podamos sentirnos parte de la nación, porque originalmente era una cuestión muy de tipo paternalista en términos de elite versus las grandes mayorías del país.*

*Creo que no se subraya esa idea lo suficiente, la idea de que la primera junta nacional de gobierno era la junta de Chile, la junta de los criollos, que era el barrio pudiente del Santiago minúsculo de la época”. (E2, 66-67)*

2. *“¡Ya! Por ejemplo... la parada militar, yo transformaría la parada militar en trabajo comunitario de los milicos, que se vayan a las poblaciones que hagan operativos de salud ¿me entendí? Que se acabe la parada militar. Que sientan que ellos son parte de la sociedad, que no están por encima, que no son los salvadores de nadie, que están para servir, que se les paga un sueldo para ayudar, eso lo cambiaría, el 11 lo dejaría feriado por supuesto. Sacaría el tedeum... no! este es un Estado laico, y yo soy católica pero aun así entiendo que tienen que estar separadas de las cosas ... no pueden estar juntas ... emm yo conmemoraría, no sé, creo que ... con el reconocimiento a las víctimas, celebrarían el 4 de septiembre, celebrarían... ya si no puedo , el 11 de diciembre el día de los derechos humanos. Y lo haría a todo trapo para que se entienda...porque, que saco con decir que los derechos humanos tienen que ser respetados si lo coloco en un papel y no lo hago visible... y el 24 de... ehh junio me olvidada, ese día yo lo dejo feriado. Y el 12 de octubre no lo dejo feriado...*



*y además haría una romería por las víctimas... Iría escupir a Pedro de Valdivia... ah no jajay (broma risas) pero si el 24 de junio..." (E1, 78)*

### **Interpretación de la estructura**

De alguna u otra forma, hay fechas que en nuestro calendario refuerzan la identidad nacional o la promueven de algún modo, algunas de estas fechas también hacen desconocimiento de ciertos eventos o personajes involucrados, o quizás en algunas de estas fechas no se hacen los actos respectivos para darle un sentido más comprometido con la verdad y con un relato más transparente e inclusivo.

Fechas como el 12 de octubre quedan, para la opinión pública, como el día la raza o el descubrimiento de América, pero sin embargo pasan como un feriado más en el calendario, un día libre más sin que se haga el reconocimiento o se tome consciencia de lo que realmente significa aquella fecha y acontecimiento para todos los pueblos indígenas de América, y en especial para los de nuestro país; Fecha en la que se hace desconocimiento de todo el proceso que llevo al exterminio de una gran parte de la población originaria del continente y que cambió la historia de los territorios en que los españoles ocuparon.

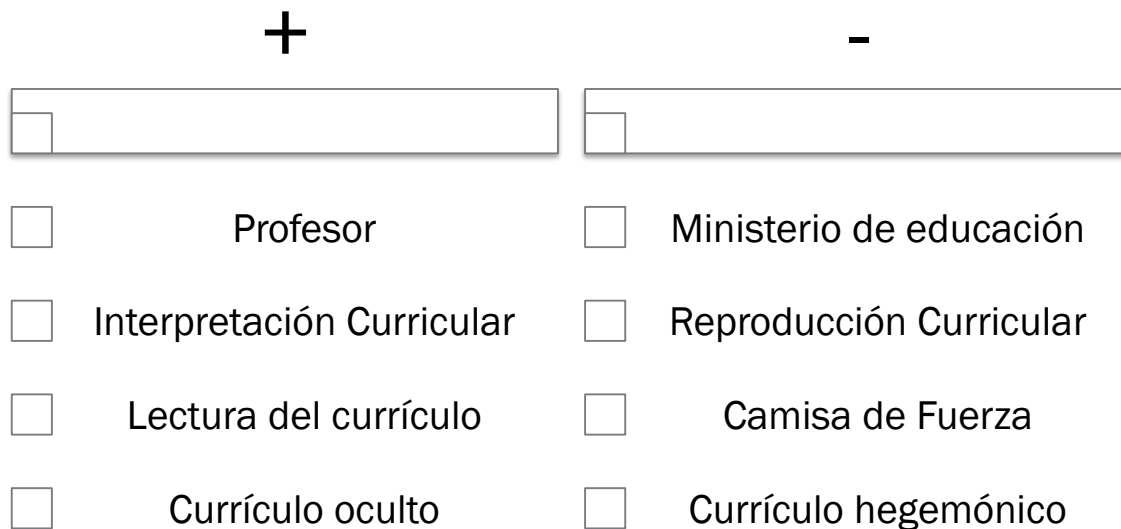
Las instituciones y el Estado han querido cubrir la brutalidad que se ejerció sobre los pueblos originarios dejando esta como un feriado en el calendario, además de ser una manera de hablar de inclusión y respeto hacia estos pueblos, sin embargo, los derechos de los pueblos indígenas y su autonomía no son reconocidos por el Estado chileno. Derechos que se han visto vulnerados una y otra vez de manera constante hasta el día de hoy, es por esto que, uno de nuestros profesores entrevistados plantea el concepto de conmemoración como ejemplo claro de la valoración real, para una fecha como el 12 de octubre, una valoración que va de la mano del reconocimiento real a los pueblos indígenas, así como instancias en donde la ciudadanía y los diferentes representantes de los pueblos indígenas puedan reivindicar de manera visible, tanto las demandas como dar cuenta de los abusos que sufren como minoría dentro del Estado chileno.

También, en el plano más local de nuestra historia, aquella que nos hace ser quienes somos, el que no se reconozca que muchas de las batallas o celebraciones tienen que ver

con el triunfo de la elite dominante en el país y que se nos haga partícipes de estos eventos como algo “nuestro” , año tras año sin algún sentido particular, le ha ido quitando valor y alejado a la gente de algún sentimiento de pertenencia que pudo haber existido con esta historia construida desde arriba e impuesta a todos, con valores que son parte de la elite que construye el estado y desde esa posición a la sociedad chilena; de esta manera la desconexión entre la identidad popular y la impuesta, se traduce en que muchas de las fechas, eventos y personajes levantados desde la elite para formar la identidad nacional, no tienen un valor relevante para una gran cantidad de la población, las personas no saben y no les interesa saber sobre los “héroes” de la patria, no conocen los ideales y valores de la historia republicana chilena porque no le son propios; un ejemplo de esto es la virgen del Carmen, si bien la celebración tiene una raíz popular y una valoración importante en un sector popular de la población, esta una fecha en la cual, originalmente los valores y el resguardo de los militares era el motivó esta celebración; con el tiempo las personas fueron apropiándose de dicho evento y al mismo tiempo se ha hecho desconocimiento de la raíz militar y de elite que esta celebración promovía.

El 11 de septiembre es una fecha de gran conflictividad para nuestra historia y en ese sentido se le quito el carácter de feriado hace algunos años, quizás para descomprimir o quitarle este carácter de conflicto, sin embargo lo que podemos observar ante este hecho es que se le quita el valor y el respeto que las victimas del golpe militar debieran recibir, algo parecido a lo que ocurre con el 12 de octubre, porque se condenan los hechos pero se invisibiliza a los actores de alguna manera al quitar este día como feriado, hecho denunciado por algunos de nuestros entrevistados, como un ejemplo en cómo actúa el estado para ir quitándole valor a ciertos personajes y hechos, relevando otros que si representen los valores que el estado promueve a través de fechas, y en el caso de la escuela, a través del curriculum. De ahí que el hecho de conmemorar, dándole un valor real y con sentido a diferentes hechos se hace importante para la formación, no solo de estudiantes, si no de la población en general; en la cual los valores e identidad del conjunto de la sociedad sean relevados, por sobre los de un pequeño grupo de integrantes de la sociedad chilena.

## 9.6 Currículo



### **Descripción de la estructura:**

El currículo, es otro de los ejes semánticos de nuestra investigación y un factor clave para el trabajo docente, la experiencia de los profesores y la formación de los estudiantes. De este eje, se desprende la disyunción entre el profesor y el ministerio de educación, el primero como aquel que debe aplicar ciertos contenidos bajo ciertos patrones o directrices y el otro como aquella institución que genera dichas directrices para ser aplicadas. De esta disyunción principal se pueden establecer otros conceptos que van de la mano con estos dos agentes del Estado; por un lado tendremos la interpretación curricular enfrentada a la reproducción de esta, así también una lectura del currículo y su contraparte el concepto de “*camisa de fuerza*” presente de forma literal en uno de nuestros relatos. Finalmente, podemos apreciar la presencia del currículo oculto frente al currículo hegemónico, como aquel que se hace fuerte y muy marcado en cada contenido de la formación escolar.

### **Ejemplos:**

1. *“Si po, el calendario era parte del curriculum nacional altamente controlado por organismo de tipo constructores de identidad vinculado a lo militar y a lo bélico. Supongo yo que había algún tipo de lineamiento del ministerio de educación para que se enseñaran determinadas batallas o determinados iconos”. (E2, 72)*
2. *“eh... Sí, es una identidad nacional construida a lo Portales, es una identidad construida desde arriba, por los que dominan, para tener a los otros lesos dominados, entonces no se preocupen de más, pero vayan a tomarse un vinito. Y no molesten, o seamos bien patriotas defendamos, defendamos el mar chileno, el mar no es de nosotros es de 7 familias, no de nosotros, yo no voy a defender los intereses de esa gente, prefiero mil veces dárselo a Bolivia que dárselo a esa gente”. (E1, 181)*

### **Análisis de la estructura**

En esta estructura vemos enfrentados a dos agentes del Estado o dos actores de la educación y el currículo como herramienta para someter los conocimientos y formación; dicha tensión se da en el plano de la escuela y en cómo el profesor es capaz de hacer una interpretación y lectura del currículo, o a su vez como dicha situación no ocurre, ya sea, por el contexto social, económico y político o también por factores asociados a la institución como podría ser el proyecto institucional, etc.

Si bien, el profesor posee dentro de la sala de clases tiempo y espacio para desarrollar los contenidos, además de utilizar en este proceso sus “creencias” o intencionalidades, hemos podido observar que la rigidez del calendario escolar, hace que el tiempo se haga mínimo para el desarrollo integral de ciertos contenidos, y hablando de los contenidos de historia, estos se enfocan en relevar figuras y eventos que ayudan a formar un tipo de ciudadano e identidad con lo que las acciones de los profesores quedan limitadas a pequeñas acciones, comentarios, observaciones o discusiones que puedan plantear en el aula y que a su vez se ven aún más limitada por los intereses de los estudiantes o el

desinterés que pueden llegar a mostrar por ciertos temas, aparecen como un factor que desmotiva a muchos docentes a seguir una línea más crítica dentro de la escuela y los hace tomar una postura apática o conformista, en relación a temas como la identidad nacional y la imposición que se hace a la sociedad, por medio de la escuela y con el currículo como herramienta para direccionar dichos propósitos.

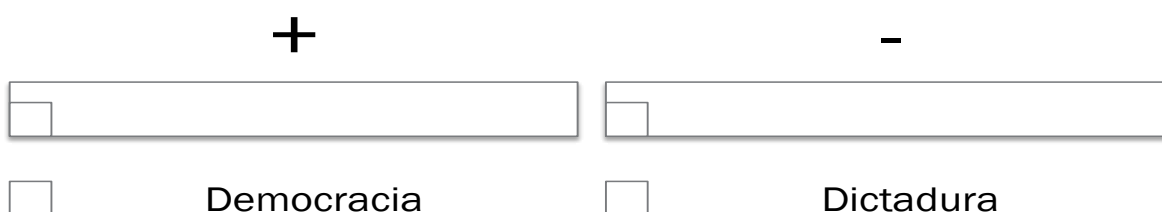
Uno de los conceptos que apareció en los relatos de los entrevistados, fue el de camisa de fuerza, el cual hace directa relación al currículo, como el brazo fuerte, que desde el Estado, busca no solo controlar la práctica docente sino que, también a la sociedad por medio de la formación que se pretende dar por medio de la escuela. En esta dirección, el calendario para las fechas que promueven el sentido patrio y la identidad nacional, vienen a reforzar las características necesarias de un buen ciudadano. El hecho de que tengan que utilizarse horas de clases y calificaciones a actividades como bailar cueca o vestirse como marino de la guerra del pacífico, aprender poesías en relación a estos hechos; nos hablan de contenidos bien claros y direccionados con los cuales los profesores deben lidiar, en el cual el tratamiento crítico a estos contenidos tiene un espacio muy limitado dentro del aula y la escuela.

Una de las opciones, para relevar o dar una mirada crítica a través de los contenidos rígidos que impone el currículo, es la utilización del currículo oculto como complemento para dar una comprensión y otra mirada al currículo oficial hegemónico, que rige en el sistema educacional, de esta manera relevar el rol de la mujer así como ir desenterrando los personajes populares de nuestra historia para hacer un nexo con los estudiantes, es de vital importancia para ir cambiando la manera en que los estudiantes aprenden y comprenden la historia de nuestro país; así también para la formación de la identidad nacional relevar estos personajes populares, quizás, son la opción para ir levantando una nueva identidad, más apegada a lo popular, a los valores que son propios de la mayoría de la sociedad chilena; como lo mencionaba uno de los entrevistados, que surja de los estudiantes la necesidad de identificarse con el sujeto popular y no con aquel que representa a la elite, crear este tipo de conciencia es un trabajo a largo plazo y requiere además de un interés de parte de los estudiantes, es quizás por eso que para algunos profesores esta labor no es compatible del todo con el sistema escolar, que el trabajo y la rutina escolar van mermando la intención (no así la capacidad) de los profesores para hacer este trabajo de relevar una nueva identidad, más ligada a lo popular, y del mismo modo ir construyendo una ciudadanía más participativa, que sea activa desde la escuela, para salir a sus barrios y luego a la vida como adultos, terminando con la reproducción y

formación de los ciudadanos pasivos que el currículo oficial (hegemónico) promueve a través de la escuela.

La formación de la ciudadanía participativa y de una identidad pensada desde lo popular, afloran como una necesidad en la sociedad y en profesores marcados primero por la dictadura militar que hoy se cruza con la inmediatez y apatía de las nuevas generaciones, que no se identifican con nada, no cuestionan en demasía y están enfocados en repetir las condiciones que les permitan obtener alguna calificación que los apruebe para ser buenos trabajadores y ciudadanos correctos para el funcionamiento de la sociedad chilena.

### 9.7 Formación profesional



#### Descripción de la estructura

Uno de los elementos que más nos llamó la atención y que hemos elegido como eje semántico para nuestra investigación, luego de algunas entrevistas, es la formación profesional, la cual va a marcar de algún modo a los sujetos investigados, de este eje se desprende la disyunción entre democracia y dictadura.

#### Ejemplos:

1. *“Bueno como tengo 45 años, el tema de la construcción así de un imaginario tradicional en la historia de Chile era como clásico, porque en tiempo de dictadura*

*militar había como un culto a ciertos hitos del calendario nacional con la idea de que esa era la historia única e irrepetible. Que era básicamente una historia de batallas y de héroes. Y no se po, yo de niño la vivía sin mayor reflexión, o sea era uno más en la fila, no me cuestionaba mayormente qué sentido tenía para mi vida o qué podía significar, como memorizar ciertas fechas o adscribir a cierto culto republicano” (E2, 17)*

2. *“Estaba en el colegio ya, entonces después en los últimos años de la dictadura estaba terminando o estaba en la universidad, entonces fue, de hecho yo no me titulé con la dictadura, me titulé en democracia entonces fueron toda mi vida estuvo marcada por eso”. (E1, 18)*

### **Interpretación de la estructura**

Uno de los elementos que puede generar tensión y además diferencias entre nuestros sujetos de investigación es la formación académica y profesional que han tenido. Por un lado tenemos un par de sujetos para quienes la formación como estudiantes y profesionales estuvo marcada por la dictadura militar, con todo lo que eso conlleva, una fuerte carga valórica de lo institucional, lo patrio y lo militar, una formación que estará controlada por el estado, desde sus contenidos hasta las expresiones con las cuales se tratan los contenidos escolares, han de ir formado una visión contraria y crítica sobre esta práctica, sin que esto signifique necesariamente una práctica docente crítica, en la actualidad, por parte de estos profesores.

De la misma manera en la formación profesional, al estar en un periodo de dictadura, los elementos de su formación estuvieron controlados y predeterminados por la autoridad militar de la época y que velaba por una formación que no apuntara más allá de la reproducción de cierto tipo de contenidos e ideas; ciertamente esto hará que los sujetos que se vieron enfrentados a esta situación sientan resentimiento hacia esta parte de su formación y que hoy los hace mirar y actuar con cierto desgano ciertos temas que apuntan a la formación de la identidad nacional, tienen una mirada crítica, pero al mismo tiempo, quizás ya cansados del sistema educacional, sólo hacen y cumplen con lo que se

les piden y no profundizan en aquellos aspectos en los que ellos como estudiantes se vieron coartados.

Por otro lado, tenemos la experiencia de no ser formados en dictadura, en donde la carga emocional o de significados, va siendo menos densa, quizás por cómo se intenta desprenderse de aquella época, y teniendo en cuenta que si hay una formación con autores críticos y una apertura hacia otro tipo de educación es que el sujeto entrevistado en este caso, parecer tener una postura más relajada en cuanto a su relación con ciertos contenidos y eventos que debe cumplir en la escuela. De cierto modo, la carga negativa que vimos en los otros profesores no es evidente, es menos despolitizado, pero sin embargo también hay un dejo de desánimo con el sistema educacional, los contenidos y programas que no dan espacio a otras miradas o formas de hacer educación, siempre mirado desde la historia.

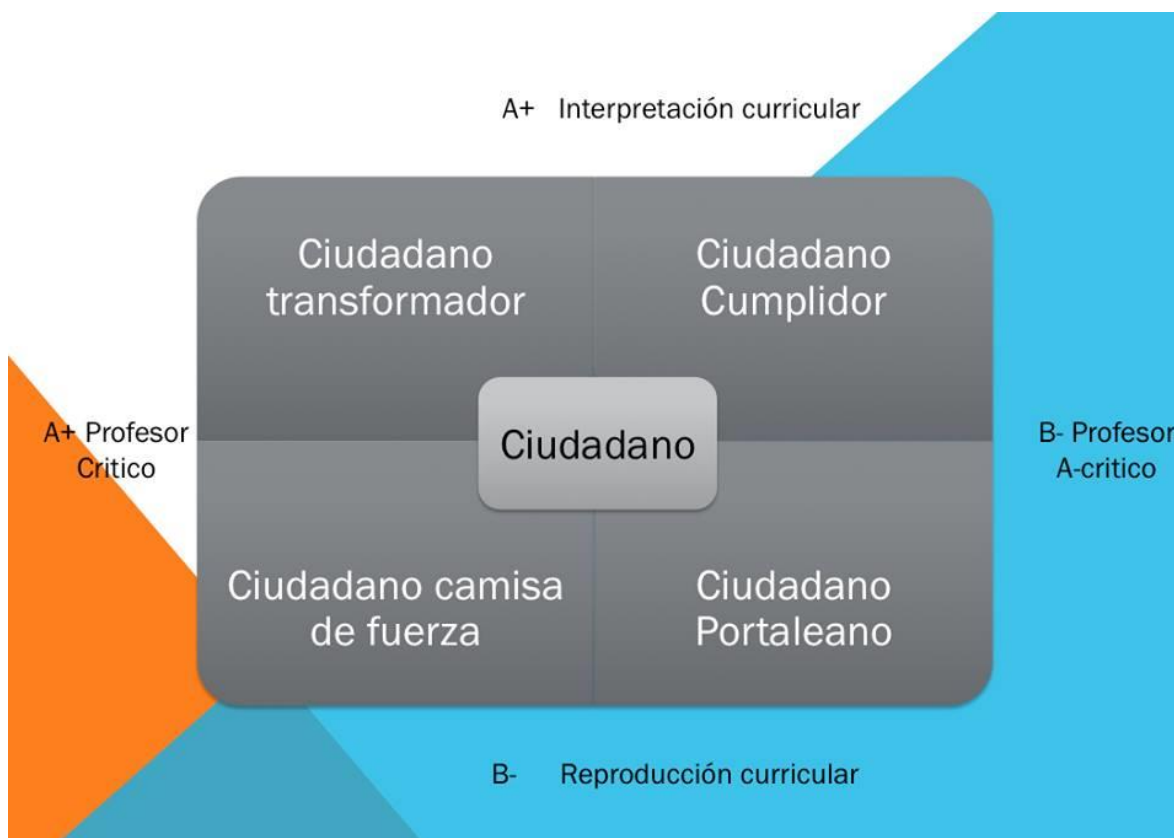
## **9.8 Análisis de estructura cruzada**

El presente apartado tiene como objetivo hacer un cruce de información de los diferentes datos que se desprendieron durante nuestra investigación, ello, respecto a la información recopilada en cuatro entrevistas realizadas a docentes de historia de la comuna de Maipú.

Constituye una representación semántica cruzada de los anteriores ejes paralelos que abren la posibilidad de representar combinaciones entre los términos desprendidos del anterior análisis.



## 9.9 Estructura cruzada: concepto de ciudadano



### Descripción de la estructura

En la anterior estructura cruzada, que denominamos su eje como Ciudadano, se reflejan dos grandes estructuras que dialogan entre sí, la de la formación profesional de los docentes, representados por *su formación crítica* y la *formación* acrítica. Esto en cruce con las estructuras de reproducción curricular e interpretación curricular.

De estas dos estructuras paralela, surge el concepto de ciudadanos, que nace de la relación cruzada entre la formación profesional del docente y su forma de ejercer la misma a través de la lectura o no lectura del currículum del ministerio de educación en Chile.

Es entonces así, que del cruce entre un profesor crítico, y quien además interpreta el curriculum, se obtiene la formación de un ciudadano transformador, en contra posición si tenemos a un profesor con formación acrítica, pero que sí hace interpretación curricular, se obtendrá un ciudadano cumplidor.

De esta misma forma, de la formación acrítica del docente y que solo reproduce el curriculum, se conseguirá formar ciudadanos portalianos, pero si esta misma reproducción curricular se da en manos de un profesor crítico, se obtendrá un ciudadano con camisa de fuerza.

### **Análisis de la estructura cruzada**

De la estructura cruzada, 'Ciudadano', es posible evidenciar la influencia que tiene el posicionamiento del docente, a la hora de formar y conformar una identidad ciudadana en sus estudiantes, este caso, el cómo influye este posicionamiento pedagógico en los ciudadanos.

Por tanto, un docente que tiene formación crítica, respeto a la pedagogía, y que le interesa cuestionar el sistema instaurado desde el ministerio (y por qué no decirlo, sistema instaurado desde la elite, quienes como vimos con anterioridad, escriben la historia en Chile) e interpreta lo plasmado en el currículo nacional, haciendo lectura de este, resignificando los sentidos, hablamos de un docente capaz de seleccionar contenidos y re significar las temáticas allí planteadas.

Este docente, que es *crítico e interpreta el curriculum*, generará en sus estudiantes un *ciudadano transformador*, capaz de participar en las instancias cívicas, siendo un sujeto que tiene interés en cuestionar lo impuesto, y que a futuro transformará la definición de ciudadano desde un ciudadano pasivo, que sólo se pega a las leyes y normas de un país hacia un ciudadano que da sentido a nuevos actores y espacios y que por tanto, participa de forma activa en su constitución como sujeto y ciudadano, apropiándose de su identidad nacional.

Desde la óptica del mismo docente *crítico*, que el ejemplo anterior, pero esta vez siendo un profesor que *reproduce* el discurso dominante, por tanto el curriculum ministerial, se obtiene un ciudadano que denominamos 'ciudadano con camisa de fuerza'. Es quien, tuvo acercamiento a la entrega de conocimientos críticos, porque el profesor, en este caso, tiene dicha mirada y experiencia, pero que no obstante, no pudo ser reflejada en totalidad por el profesor en el aula, esto último por múltiples factores; limitaciones por parte de la escuela, falta de interés por re significar el currículo escolar, situaciones de tiempo, espacio, y contextos, etc. limitando así, el aprendizaje significativo y quedando solo presente la historia tradicional, de héroes, fechas y batallas, desplazando a un segundo nivel, la aparición de nuevos actores y solo apareciendo esta crítica en contextos extraordinarios, como celebraciones y conmemoraciones, conversaciones personales entre profesor y estudiantado, etc. Es de ello, que se desprende la categorización del docente con formación crítica, como positivo, ya que cuenta con las herramientas para lograr transformación.

Por el contrario, encontramos al docente con *formación acrítica*, que haciendo el cruce con que además este docente *interpreta la propuesta curricular*, observamos que se obtiene un ciudadano cumplidor.

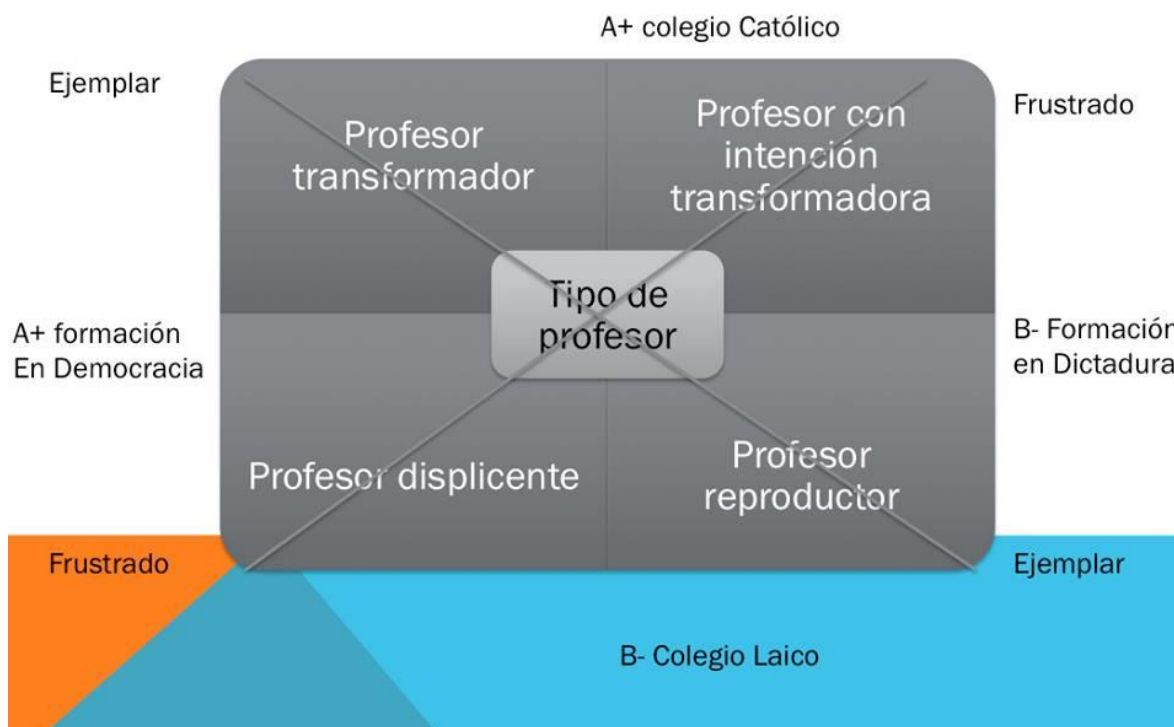
Este ciudadano, naciente de este cruce, es quien refleja las ideas más republicanas de la identidad nacional, es aquel que tuvo cercanía a nuevos sentidos curriculares en la escuela, pero que no obstante se enfrentó a un profesor que no busca tensionar a gran escala los elementos tradicionales en la historia de Chile y su identidad, alcanzando solo entonces, un canal despejado de información, pero que a lo largo de su formación no transforma las perspectivas instauradas desde la historia más arraigada y descritas en textos escolares.

En la vereda contrapuesta y más controversial, tenemos al profesor acrítico y reproductor del curriculum, es decir, el docente más tradicional y arraigado en el discurso nacionalista de lo que significa ser chileno. De este cruce, se obtiene por formación de un profesor reproductor, un estudiantado y ciudadano, que como investigadores categorizamos como 'Portaliano', es decir, un sujeto ejemplar, apegado a las leyes y normas instauradas en constituciones, promovidas por las elites del país, y que finalmente, son quienes instauraron un orden específico en nuestro país. Esto en consecuencia, evidencia que el profesor no tiene el interés de transformar la historia, y que a lo largo de su ejercicio

docente solo se interesa por la enseñanza de contenidos por sobre el aprendizaje de habilidades sociales.

Es entonces, que podemos decir, que existe una diferencia sustancial, entre que ser y el quehacer de estos pedagogos, en donde influye tanto la mirada que se tenga del que ser como profesor y de los sentidos que se le dan a un instrumento impuesto por el ministerio de educación re significándolos y acercándolos al quehacer del docente que lo aplica.

### 9.10 Estructura cruzada: tipo de profesor



#### **Descripción de la estructura:**

En esta estructura nuestro eje estará enfocado en determinar qué tipo de profesor es el que se hace presente en la escuela hoy en día, este profesor lo reconoceremos

enfrentando algunos factores que influyen en su actuar docente; uno de estos elementos es la formación profesional que tuvieron y específicamente la época en la que nuestros docentes se formaron como tal; de esta manera la formación en dictadura se va a contraponer a la formación en democracia, así estos factores los cruzaremos con el tipo de institución en el cual los docentes entrevistados trabajan y que al mismo tiempo representan dos tipos de escuela; por un lado un colegio laico con tradición republicana y por otro un colegio católico dependiente de una orden religiosa. De estos cuatro factores, hemos de buscar los tipos de profesores que pueden, eventualmente, reconocerse en relación la formación de la identidad nacional y la ciudadanía chilena.

### **Análisis estructura cruzada**

En esta estructura tenemos el cruce de elementos que intervienen tanto en la formación docente, como en el actuar de los profesores en su trabajo en la escuela. Dicho cruce nos entregará como resultado diferentes tipos de profesores y con eso también nos aportará información acerca de la situación en la que se encuentran los profesores. Como resultado de este cruce en el contexto educativo en los que hemos realizado nuestra investigación juegan un papel importante.

De esta manera una institución de tipo católica, en nuestra investigación, se nos presenta de manera positiva en este cruce de datos, ya que presenta una apertura, tanto, cultural como pedagógica y que ofrece a los docentes la oportunidad para realizar diferentes actividades y quizás romper en ciertos niveles con la rigidez del currículo. Posiblemente al estar ligado a valores de la religión católica busca desmarcarse un poco de los que el Estado intenta imponer en la educación, lo que tendrá como resultado, algunas facilidades para el desarrollo de otras actividades docentes, aunque ese resultado dependerá de las motivaciones, ánimo, compromiso e intencionalidades de los profesores.

Por otro lado tenemos la presencia de un colegio laico municipal, que tiene como clara intención llevar a sus estudiantes a la educación universitaria y para eso intenta inculcar valores rígidos que les permitan a los estudiantes desenvolverse como ciudadanos correctos y buenos en la sociedad, por esto, que la penetración del currículo oficial es una pesada herramienta que controla y limita el desarrollo de la labor docente, todo cual los

objetivos de la institución están alineados con los propósitos de la educación dirigida desde el Estado.

A esto debemos agregar la formación de que recibieron los docentes, tanto en dictadura como en democracia y que determinaran el carácter, no así las herramientas, que los docentes tienen en su trabajo como profesores y que al enfrentarse a diferentes contextos educacionales pueden transformarse en un cambio en sus actitudes o en una profundización de algunas características.

Así al cruzar estos elementos obtendremos los siguientes resultados; si tenemos un *profesor formado en dictadura* que ejerce su profesión en un *colegio católico* nos dará como resultado un profesor con *intención transformadora*, lo que se traduce en pequeños intentos por promover algún cambio o crítica a través de los contenidos que se trabajan en las aulas en el plano de la identidad nacional y la formación ciudadana. Otro tipo de profesor, que obtenemos cuando un *docente formado en dictadura* ejerce su trabajo en un *colegio laico* es el *profesor reproductor*, en el cual el análisis y trabajo crítico de los contenidos no se puede percibir y este profesor no tiene intenciones de cambiar eso, de esta manera cumple con una función ideal para el sistema educativo.

Por otro lado un profesor *formado en democracia*, que ejerce en un *colegio católico* se nos presenta como un *profesor transformador*, el cual, aprovecha las oportunidades que el sistema le ofrece y los que no son visibles para el mismo, en donde la crítica se hace presente y utiliza los mismos elementos del currículo oficial para promover una actitud crítica, una identidad en la misma línea y una ciudadanía participativa.

También es posible identificar que, cuando un profesor *formado en democracia* trabaja en un *colegio laico* obtendremos como resultado un profesional displicente, en el cual el foco no está en la crítica, ni en reproducir, sino más bien en realizar un buen trabajo desde lo administrativo, donde las intenciones por cambiar o reproducir son ambiguas. Más bien se trata de realizar un trabajo el cual otorga un pago cada fin de mes; de esta manera este profesor está preocupado de cumplir con lo mínimo que se le pide y ahí acabaría su labor.

De estos cruces y profesores que hemos podido identificar también podemos identificar que cada uno de estos tipos profesores poseen otras características asociadas, de esta forma, tanto el profesor transformador como el profesor reproductor, tienden a cumplir con un rol "*ejemplar*". Por un lado el profesor transformador será ejemplar en el sentido

que cumple con los postulados de la pedagogía crítica y con los desafíos que esta plantea para promover una ciudadanía más participativa, y en el caso de nuestra investigación la formación de una identidad nacional más comprometida y real; a su vez el profesor reproductor es ejemplar toda vez que cumple con los parámetros establecidos por el Estado y que aplica las ideas del currículo sin hacer una lectura ni una apropiación de él, de esta manera cumple con el rol de agente del Estado, para la formación de ciudadanos y de la identidad nacional.

Por otro lado, tanto el *profesor displicente* como el *profesor con intención transformadora*, tendrán las características de estar frustrados en su labor como docentes, el primero porque solo cumple con realizar un trabajo que se vuelve rutinario, en el cual no hay motivaciones extras que apunten a ejercer una labor docente real. En el caso del profesor con intención transformadora, la frustración tiene que ver con el hecho de estar atado a ciertos patrones y estructuras mentales que han limitado el desarrollo de una actividad pedagógica más crítica y fuerte, sumado a un sistema educacional rígido ha provocado, en estos docentes, no ver mayores posibilidades en cuanto a su trabajo y la transformación que pueden llegar a realizar en él. Si bien, tienen la intención, y realizan actos en esta dirección, no profundizan, porque les parece un acto vacío o que no conducirá a un cambio real en sus estudiantes o en la sociedad, especialmente en aquella con fuertes raíces conformistas, consumistas, poco tolerantes y sin ánimo de transformación.

## 10 Conclusiones



## **10 Conclusiones**

En este capítulo se presentan las conclusiones de la investigación realizada, buscando responder a la problemática planteada al inicio de nuestra investigación, ¿Qué significación le otorgan los docentes de historia y ciencias sociales, al curriculum en la conformación de la identidad nacional de sus estudiantes de segundo medio en un colegio de la comuna de Maipú?

Si bien, ya nos adentramos a la justificación de los sujetos y el lugar elegido para nuestra investigación, es bueno recordar para la comprensión de este capítulo, que fue escogido el curso de segundo año medio, debido a que es el curso donde se encuentran los contenidos más fuertes asociados a la historia de Chile, específicamente al proceso histórico donde se conforma la identidad de esta nación. Sumado a la comuna de Maipú, que ha sido denominada como cuna de la historia de Chile, “la comuna histórica”.

Ya recordado estos puntos, haremos una pequeña síntesis de los análisis realizados en el capítulo anterior, que arrojaron los resultados principales para dar paso a las conclusiones de esta investigación. De dicho análisis, obtuvimos que hay una estrecha relación entre el quehacer docente, y los sentidos que estos le otorgan a la conformación de identidad nacional, ya que depende de su formación profesional y de la lectura que se le haga al curriculum nacional, la identidad que se promueve, influyendo en las formas y en las herramientas que se le entreguen a los estudiantes, a través, de su ejercicio docente en el sentido de la identidad chilena, en el caso de la configuración tradicional o identidades chilenas en el caso de la configuración popular y transformadora.

### **10.1 El roto chileno versus el héroe portaliano: Una tensión presente en las aulas en la conformación de identidad nacional**

Considerando que la identidad nacional en Chile, está asociada en gran medida a la figura del héroe, es que desarrollaremos la tensión existente entre el sujeto popular, el héroe no mitificado, y el héroe de la patria, quién finalmente se ha transformado, en alguna medida, en el “patrimonio nacional”. *Si comenzamos con la premisa de que estos héroes patrios, son patrimonio chileno, creados como una galería del ejemplo de ciudadanía nacional por la clase dominante, traduciremos entonces, que este patrimonio histórico y*

*cultural, es de forma inmediata “patrimonio pedagógico”.* (Parafraseado de lo expuesto por Gabriel Salazar en un programa de televisión”<sup>2</sup>

La configuración del héroe, tiene una estrecha relación con el quehacer en la escuela, y por supuesto, muy relacionado con la labor pedagógica, ya que como vimos durante nuestra investigación, la escuela es un instrumento del Estado, en virtud de formar ciudadanos acorde al proyecto institucional nacional. No obstante, estos héroes mirificados, no tendrían un valor real, como para que constituyan nuestro patrimonio cultural, por tanto, tampoco tendrían validez en nuestra identidad nacional.

Justamente haremos el ejercicio contrario a lo determinado por la estructura escolar tradicional, y reconfiguraremos este actual patrimonio pedagógico. Como pudimos develar en nuestro trabajo investigativo, el héroe patrio no es precisamente el sentido identitario que le otorgan los docentes a la unidad nacional, sino que por el contrario, la figura representativa a la clase mayoritaria en Chile es el sujeto popular, y es precisamente este sujeto histórico, el que buscan realzar en las clases de historia.

Como vimos en una de las entrevistas, el héroe clásico estudiado en las escuelas, es la reproducción del discurso de la elite, *“eh... Sí, es una identidad nacional construida a lo Portales, es una identidad construida desde arriba, por los que dominan, para tener a los otros lesos dominados, entonces no se preocupen de más, pero vayan a tomarse un vinito. Y no molesten, o seamos bien patriotas defendamos, defendamos el mar chileno, el mar no es de nosotros es de 7 familias, no de nosotros, yo no voy a defender los intereses de esa gente, prefiero mil veces dárselo a Bolivia que dárselo a esa gente”.* (E1, 181) Es este sentido, que el docente de historia con formación crítica e intensión transformadora busca suprimir y reconfigurar hacia el líder popular, logrando transitar desde la identidad nacional mitificada por la elite, hacia una identidad construida desde los espacios de significado, de cotidianidad como lo es barrio Yungay, el Barrio Meiggs y el colegio Confederación Suiza, que replantea al sujeto y lo traslada a un quehacer cotidiano y cercano a la realidad de quién lo profesa. Como podemos observaren una de las ideas planteadas por un docente entrevistado, es en estos lugares de significado, que encontramos la verdadera identidad chilena:

---

<sup>2</sup> Gabriel Salazar en el programa “Culturas Verdaderas” de “La Red” sobre la figura de Diego Portales, lunes 18 de mayo, 2015

*“Claro, una cultura propia. Es muy ‘encachado’ el barrio Meiggs. No sé yo vibro mucho yéndome a la Vega. Donde veo a este Chile verdadero reunirse, porque llega, por Kennedy, llega la gente del barrio alto en sus lujosos autos no cierto. Llega el Recoletano, que convive también con el Haitiano, el Colombiano, el inmigrante. Ese que ha venido a buscar a Chile algo que en su patria no les dan. Entonces me gusta mucho eso a mí, a mi hija no a ella le carga, dice: “no, encuentro muy hediondo no me gusta”, tiene 5 años la “cabra chica”, pero yo le digo: “mira la gente que entretenido como habla”. Ahí yo encuentro un espacio con una identidad bastante multicultural y ahí está el chileno también” (E4, 80)*

En contraste a lo anterior, tenemos las salas patriotas creadas por un docente reproductor, que en el espacio de estas aulas, realzan la mitificación del héroe patrio, y cumplirían con el anhelo del ciudadano ideal de Diego Portales, desde una figura ajena a la realidad de los sujetos, en su mayoría popular. Como lo representa uno de los docentes entrevistados, hay una cierta actitud que se busca promover con esta forma de hacer historia en las escuelas, y que el profesor reproduce por una legitimación discursiva:

*“...En este colegio en particular, creo que la fiesta que más nos mueve como comunidad, son las fiestas patrias y eso tiene que ver con que el colegio es un lejano eco de lo que es la escuela del siglo XIX, si este colegio es un parangón del Instituto nacional y el instituto nacional, por lo que nos cuentas los colegas que trabajan aun allí y están con nosotros acá...*

*Igual es súper fuerte sentirse como herederos de O’Higgins y de Carrera, de hecho, las salas tienen nombre de elementos que son iconos de nuestra cultura: Lo indígena, lo nacional, lo artístico...*

*...La idea de que los niños están estudiando para trabajar por el bienestar nacional, ese es el objetivo de que sean profesionales, que trabajen por el bienestar nacional. Y que el bienestar nacional se va a significar en un bien estar familiar y personal, pero el objetivo supremo es que puedan aportar a mejorar la vida de la comunidad nacional”. (E2, 56-58)*

Esta identidad es la de aportar hacia la comunidad el bienestar nacional, por lo que los sujetos deben creer en un proyecto por sobre lo personal y trasladarlo a una escala mayor, que es el bien de la comunidad, pero no cualquier comunidad, sino que es la construida desde arriba, desde los proyectos de Estados y naciones, es decir, estos espacios de significado, responden a las lógicas tradicionales de la historia, y son de utilización de discursos comunes y no contestatarios.

Es justamente esta tensión y diferencia discursiva la que encontramos en las aulas y la que queda como desafío destruir el actual patrimonio pedagógico y plasmar en las salas de clases. Una identidad que en palabras de Gabriel Salazar (mayo, 2015), representa a los estudiantes de mejor manera, la figura de un héroe que no está en la vitrina de la historia elitista de Chile, sino que según una encuesta hecha a jóvenes estudiantes chilenos en el año 2010, sobre los grandes héroes chilenos (*Encuesta Nacional Bicentenario: Los Chilenos del Bicentenario. Universidad Católica, Adimark. 2006-2010*), la identidad estaría ligada a sujetos y líderes populares como, Salvador Allende, Víctor Jara, Pablo Neruda.

*“El problema de fondo es ese, hoy día necesitamos un patrimonio histórico y un patrimonio pedagógico que nos ilumine como ciudadanos, que nos enseñe a criticar a nuestros representantes, a exígeles de verdad valores éticos reales y no valores dudosos del punto de vista cívico... creo que es necesario cambiar ya estos patrimonios que están gastao’s, que los jóvenes no quieren...”*  
(Salazar, en el programa “Culturas Verdaderas”, mayo, 2015)

En las palabras del autor, la identidad propuesta por los nuevos jóvenes estudiantes, contradeciría con la actual lógica historiográfica chilena impuesta en las escuelas y reproducidas por los profesores, sin intención transformadores o atados a esta “camisa de fuerza” curricular, de la identidad desde arriba. Por lo que es necesario romper las estructuras, permitiendo así reconfigurar la clase de historia hacia un nuevo sujeto no heroico, pero sí líder, el sujeto histórico popular, transformando entonces la identidad nacional en una realidad cercana y no enajenada al estudiante y mucho menos al profesor.

## **10.2 El barrio Yungay: Metáfora de la formación de la ciudadanía participativa, un desafío para el aula**

A lo largo de este trabajo hemos podido recoger las impresiones, visiones y sentidos que los profesores de historia dan a su trabajo en relación al currículum nacional, mas específicamente, a aquellos contenidos o momentos que construyen y refuerzan la identidad nacional. Si bien en un primer momento nos planteamos objetivo conocer los discursos en relación a la identidad nacional que se promueven desde el contenido de 2º año medio, a medida que avanzamos en las entrevistas notamos, quizás lo evidente, estos discursos están presentes o repartidos de manera transversal en toda la enseñanza escolar por lo que encasillarlo en solo unos cuantos contenidos de enseñanza media no

sería lo adecuado para hacer un análisis de la repercusión que dichos contenidos tienen en la formación de los estudiantes y en el trabajo de los docentes de historia.

El hecho de que los contenidos relacionados con la identidad nacional sean transversales, abarcando desde los primeros años de escolaridad hasta el último de ellos, habla de un objetivo mayor, y tal vez más práctico para el Estado, el cual es la formación de ciudadanos. De esta manera el la ciudadanía y como los estudiantes aprenden o adquieren este concepto va de la mano de la identidad nacional casi como un sinónimo el uno del otro. Para los entrevistados aquí es donde se nota la mano e influencia histórica de la elite en la construcción de nuestra nación, esto porque la ciudadanía que se enseña en la escuela contiene los valores del grupo social hegemónico y que quizás podríamos resumirlo en las palabras de Camilo Henríquez, al fundar el instituto nacional, en el cual el objetivo de este establecimiento es “...dar a la patria ciudadanos que defiendan, la dirijan, la hagan florecer y le den honor” premisa que en un comienzo era para aquella elite que se formó en esta institución y que iba a tomar las riendas de la nación, pero que con el paso del tiempo se hizo extensiva al resto de la población y mientras más sectores de esta iban entrando a la educación formal se hizo importante traspasar dichos valores como máximas para toda la sociedad.

Es respecto a esta imposición de valores a lo que nuestros entrevistados hacen una crítica profunda, porque a través del currículum transversal, se nos enseña a comportarnos de buena forma, de la manera correcta en la cual la mayoría de la población no interfiera con la conducción que la elite ha hecho y hace del país. Esta no interferencia tuvo la posibilidad de cambiar durante la primera mitad del siglo pasado, cuando la cuestión social y la participación sindical, llevaron a la ciudadanía a una participación activa y de gran influencia en nuestra sociedad, momento en el cual la elite se vio forzada, de alguna forma, a tomar en cuenta a los que siempre quedaron fuera del juego de poder, los sectores populares y de trabajadores a quienes se les ha impuesto una manera de ser, una manera de comportarse, una manera de actuar, una manera de hablar, una manera de ser ciudadano. Sin embargo esta participación aún estaba controlada o vigilada dentro de los cánones tradicionales de ciudadanía y ciudadano, los cuales pueden ser descritos de la siguiente forma:

*“Ciudadano es aquella persona que se siente parte de un país, de una república, de un sistema democrático, y como tal se siente responsable en términos de cumplir con sus deberes cívicos y reconocer sus derechos, luchar y organizarse en torno a ellos. Entiendo*

*que hay una sinergia entre el ejercicio de sus propios derechos y el desarrollo del país” (cámara de diputados) (Revista Iberoamericana, pág. 21, 2001)*

Si bien suena muy coherente y por lo demás muy democrática esta definición, es solo una máscara con la cual nos venden una forma de comportarnos y que con el transcurso de los años y a través de la escuela hemos adquirido como una verdad no discutible, más aún, esta adhesión a un sistema y un país haría que durante la dictadura militar todos lo que apuntara o fuera contra este sistema fuera visto como peligroso o como un enemigo. En nuestras entrevistas el tema de la dictadura aparece como un elemento clave para entender el fortalecimiento del estado, por razones obvias, frente a la ciudadanía además utilizando al sistema educacional para fortalecer valores patrios como signos positivos en una persona o ciudadano, de alguna manera y al igual que muchas cosas en nuestro país, la ciudadanía funciona de la “boca para afuera” y se limita simplemente a términos jurídicos, cosa que no solo ocurrió durante la dictadura, y se hizo una práctica común aun para nosotros.

Al revisar la definición, por muy conservadora que sea, se entiende que los sujetos o individuos pueden interactuar como sociedad para generar cambios o mejorar las condiciones en las que esta sociedad se encuentra, sin embargo con el tema de la dictadura vemos que se corta dicho proceso de participación que viene ocurriendo las décadas anteriores, y donde la lógica individualista se instala para desarticular al colectivo que los ciudadanos pueden formar con lo cual el mejorar las condiciones o funcionamiento del país del cual se es parte se ve dificultado, esto aunque seamos muy buenos ciudadanos, queramos proteger y dirigir a la patria, por que como ya sabemos este es un privilegio reservado para sólo algunos.

Es así al revisar las aspiraciones o deseos de los profesores en relación al tema de la ciudadanía es que se plantean las ideas de una ciudadanía más activa, una que participe, que comience desde la escuela, quizás como lo fue apareciendo desde el 2006 y con una explosión social fuerte ya en 2011 liderada desde los estudiantes, cosa que no parece extrañar ya que es aquí, en esta ciudadanía activa en estudiantes que participan activamente en donde los profesores reconocen la verdadera identidad nacional o que debería emerger, una identidad que se está forjando, que es propia de una gran mayoría, que tiene valores propios y no impuestos, dispuesta a luchar, ejercer derechos, y no solo a celebrar el 18 de septiembre de manera automática.

Pero bien es necesario entender que la ciudadanía pasiva es una construcción que viene desde la fundación de nuestra nación y que tiene un refuerzo en las innumerables veces que el Estado aplastó a quienes quisieron tomar los espacios de participación, ejemplos como la matanza de Santa María y el mismo 11 de septiembre son relevados por nuestros sujetos de estudio como marcas claras de dicha imposición sobre gran parte de la población.

De aquí la importancia de incentivar una ciudadanía activa o participativa, retomar aquella práctica en la cual la población ocupa los espacios y desarrolla, como colectivo, instancias para mejorar a la sociedad en su conjunto. Un aspecto relevante, que podemos rescatar desde las entrevistas, es que el contexto es de gran importancia para generar condiciones para este tipo de ciudadanía. Los profesores formados durante toda su vida bajo el régimen militar, ya sea como escolar o universitario, demostraron tener una actitud muy crítica sobre las restricciones a la vida ciudadana y las libertades personales restringidas durante el periodo, pero además una visión mucho más pesimista en cuanto a lo que la escuela puede ofrecer para cambiar el modelo de participación popular. Por un lado el régimen militar instauró en la sociedad una pasividad y temor hacia lo que las instituciones Estatales puedan realizar en contra de la gente sin “poder” económico o político, las nuevas generaciones de estudiantes no le ha llamado la atención el participar activamente de las actividades de tipo política como en décadas anteriores.

Si bien esto puede tener relación con la herencia cultural de la dictadura, es también importante destacar el impacto que la globalización ha tenido en los jóvenes de nuestro país y del continente completo. Los docentes se dan cuenta que este hecho hace aún más difícil el desarrollo de una ciudadanía participativa y activa, en cuanto a que es la globalización una de las formas más tangibles para la desconexión con la realidad local y a nivel país. Quizás un punto de conexión para una ciudadanía más activa es el que los estudiantes, así como también, sus apoderados se vayan reconociendo en aquellos elementos que hacen de nuestra democracia, una democracia débil. Uno de estos aspectos es la desigualdad económica que existe en nuestro país y que los profesores apuntan como un elemento de gran importancia para re-significar la identidad nacional, desde abajo, desde los trabajadores, en resumen desde lo popular y que en el fondo viene a ser el reflejo de la gran mayoría de la sociedad chilena, separada de aquel pequeño porcentaje que goza una vida acomodada y aún más desconectada con el resto de la población, que además tiene más opciones para hacer valer derechos tanto políticos como sociales.

Un elemento importante para entender o comprender la significación que los profesores le dan a la ciudadanía en la construcción de la identidad o la posibilidad de re-significación de la identidad nacional está dada por el ejercicio que se haga de esta , y en de la cual tenemos dos opciones:

***Ejercicio pasivo de la ciudadanía:*** estaría restringido a un estatus de nivel individual definido jurídicamente. Estaría centrado especialmente en la idea de derechos, los cuales preexisten con independencia de la voluntad del sujeto.

***Ejercicio activo de la ciudadanía:*** incorpora a la idea de derechos la de deberes, y además de ser un estatus sería una práctica; por lo tanto, refleja en cierto modo voluntad y conciencia por parte del sujeto. Supera al individuo, aludiendo a la idea de comunidad o colectivo. Además, va más allá de lo jurídico, incorporando aspectos como lo político y lo cultural (Gabriela Fernández, pág. 8, 2001)

En esta investigación no fue una sorpresa descubrir que desde la mirada del profesor, la ciudadanía pasiva es la que el curriculum promueve de manera constante, aquella premisa de dar ciudadanos honorables y correctos se enmarca en los propósitos de la escuela. La mirada crítica y a veces desalentadora es que no hay mucho que se pueda hacer desde el aula con pequeños espacios para la formación de una nueva ciudadanía, sin embargo, siempre está la posibilidad de encontrar o generar miradas que apunten en esa dirección y que tienen que ver con las habilidades que los profesores puedan promover para este objetivo.

De alguna manera la ciudadanía participativa es una posibilidad, desde el aula, en tanto se abren espacios de opinión, de toma de decisiones y además reconociendo o ayudando a los estudiantes a reconocerse como sujetos activos en la formación de los espacios dándoles sentido a la condición de sujetos populares, entendiendo la democracia como una de las herramientas a utilizar desde la escuela, barrio o trabajo para fomentar una participación activa y colectiva. Entendiendo que dicha participación no solo se remite a lo político o a elecciones en las cuales dar un voto, si no que yendo más lejos, tomando la iniciativa en mejorar condiciones en las cuales la comunidad a la que pertenezco se vea afectada.



Es aquí donde también podemos dar cuenta de las miradas o visiones que los profesores de historia que hemos investigado tienen acerca de esta conformación de la identidad nacional, debido a que en su mayoría, se mostraron proclives a la re-significación de la identidad que ha sido impuesta, por una construida desde lo popular, desde el trabajador y desde aquellos aspectos que han sido dejados fuera por la clase dominante. En sentido la identidad nacional no aparece como única y rígida como se plantea desde el Estado y en el curriculum nacional, más bien la diversidad es parte de nuestra identidad, la ciudadanía ayudaría a construir y reafirmar dicha característica, ya sea desde lo territorial y cultural, enmarcado al mismo tiempo en el contexto globalizado que vivimos hoy en día.

Si bien hay cosas que nos pueden diferenciar de otros países, son muchas las cosas que nos diferencian entre nosotros mismos, es relevante que en este aspecto el uno símbolo que puede realmente ser considerado como parte de toda nuestra sociedad sea la bandera, un pedazo de tela en resumen, pero que sin embargo es el símbolo más claro de nuestra heterogeneidad.

Con lo que es posible asegurar que *“la unidad y la diversidad al interior de las naciones, asumiendo y rescatando tal diversidad en vez de intentar sepultarla bajo la cultura hegemónica.”* (Bárbara Silva, pág. 167) Es por este motivo es que; desde lo diferente, desde las múltiples características de nuestra sociedad, se hace necesario darle un nuevo significado a la identidad que tenemos, o más bien ir reconociendo aquellas que estando por mucho tiempo ahí han sido relegadas u ocultadas, apuntando a la integración de todas aquellas visiones y parámetros que el Estado ha ocultado en el proceso de formar a la nación, integrándolas y resaltándolas desde la escuela.

De esta forma es que el barrio Yungay aparece, dentro de las entrevistas, como uno de los ejemplos en donde esta multiplicidad de identidades se hace fuerte y va moldeando tanto el espacio físico como cultural, donde el rescate de lo popular como verdadera identidad de lo nacional. Esta re-significación de la identidad, viene de la mano del reconocer en el trabajador y en el pueblo las variadas características que van dando forma a nuestra manera de ser chilenos. Dentro de la multiplicidad y variedad de identidades es también reconocer la influencia de la globalización, la llegada de nuevos habitantes a diferentes regiones del continente, son otra forma en la que “ser chileno”, desde lo popular, puede resaltar y darnos características únicas, en estas nuevas relaciones que se dan en diferentes barrios, comunas, mercados, etc. en ese sentido la vega central aparece también como un lugar donde confluyen un sinnúmero de identidades, incorporando

nuevamente a los extranjeros, donde nuestra identidad popular se hace presente y va dando una imagen más real de lo que somos, desde comunidades populares que están en constante cambio pero con elementos comunes dentro de los cuales podemos destacar; la desigualdad económica, bajos sueldos, las jornadas extensas jornadas de trabajo, etc. este tipo de cosas son las que van construyendo una identidad ligada al trabajo y que podemos ver en lugares como la vega. En esta misma línea el barrio Yungay aporta las características del trabajo en comunidad, el rescate de espacios y elementos de tipo cultural relacionados con el mundo popular.

Rescatar lo popular desde el aula, parece el desafío a lograr para los profesores, sin embargo debe ser una tarea a largo plazo en la cual tanto bases curriculares, como contenidos y fechas giren hacia la re-significación de los espacios y la identidad que se ha impuesto, y de la misma forma combatir los elementos de la globalización que tienden hacia el individualismo, la poca vinculación con lo local, la no valorización de los sentimientos de pertenencia o adhesión a lo que nos es propio. Es por esto que la comunidad (escolar, barrial o nacional) aparece como la oportunidad para ir relevando valores que combaten esta intervención de elementos que apuntan a dividirnos, y fomentar dichos valores desde la escuela, haciendo contraposición a los valores impuestos por la elite y la globalización se hacen fundamentales. Formar una ciudadanía participativa nos acercara más a lograr cambios de tipo cultural, político y social que nos alejaran de ser meros consumidores en la sociedad globalizada, y a su vez estos ciudadanos correctos y pasivos que no hacen aportes a ningún nivel, un ciudadano displicente no preocupado de nada que ocurra más allá de su billetera.

Si consideramos como cierto, y como lo hemos planteado a través de este trabajo, que la identidad a través de la formación ciudadana es un acto realizado por el Estado que utiliza al sistema escolar como puente, para de manera transversal formar y orientar los valores que se espera de los estudiantes como ciudadanos, es por este motivo que se hace aún más relevante enfrentar y poner en tensión dicha construcción desde aula. Esta tensión se presenta como una posibilidad para el profesor y para el sistema escolar, en tanto que desde lo popular considerando la realidad que cada estudiante, profesores y la diversidad cultural que emerge en la comunidad escolar es que se puede ir gestando una nueva mirada a la ciudadanía y la identidad nacional.

El desafío de promover una ciudadanía participativa por parte de los profesores de historia, tiene como objetivo generar una nueva identidad, aquella que ha sido negada y

que representa a la mayoría de la población. Retomar aquella participación ciudadana que fue visible y efectiva desde finales del 50' y que fue suspendida por el golpe militar, quizás no con las mismas características, porque el contexto histórico ha cambiado los sujetos son distintos, sumado a que la generación de los 90' no salto a tomar el espacio de participación que el fin del régimen abrió, al menos en el papel, es posible que así como desde el 2006 la creciente participación de estudiantes en los espacios públicos, sea promovido no solo como el método para que algunos hagan carreras políticas y salten de las calles al congreso, pero si para que desde las diferentes comunidades y espacios populares se intensifique la participación para la mejora de las condiciones y para levantar aquellos relatos que han sido excluidos por el Estado de manera sistemático y que son reforzados por el sistema educacional.

La nueva identidad nacional o la posibilidad de la re-significación de la que se nos ha impuesto viene de la mano de los estudiantes y profesores que desde sus contextos van relevando nuestra verdadera identidad o una que conocemos, nos es propia y representa a una gran mayoría de nuestra población. Espacios como el barrio Yungay, donde nuestra identidad popular donde se puede fortalecer frente a otras identidades, el barrio Meiggs, la vega central, etc. representan también la oportunidad para trabajar desde la escuela los principios de la ciudadanía participativa y desde ahí, como ya hemos mencionado, una identidad nacional que de la cual todos seamos partícipes de su construcción y fortalecimiento.

## 11 Bibliografía

- Alam, M. (2010). *Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica- Adimark 2006-2010 Los Chilenos del Bicentenario*. Universidad Católica de Chile, Vicerrectoría de comunicaciones y Educación continua. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Annino, A. (2003). *Inventando la nación*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- Apple, M. (1986). *Ideología y currículo*. Madrid: Akai.
- Ball, S. (1994). *Foucault y la educación*. Madrid: Morata.
- Bernstein, B. (1994). *La estructura del discurso pedagógico*. Madrid: Morata.
- Bernstein, B. (1996). *Pedagogía, control simbólico e identidad*. Madrid: Morata.
- Cabrera, F. C. (2004). La enseñanza de la historia y el curriculum oculto en la educación chilena. *Revista Docencia*.
- Cortés, E. (2013). *La Enseñanza del Héroe en la Escuela: La tensión entre la Historia Oficial y el Imaginario Popular en la figura de Manuel Rodríguez*. Tesis, Santiago.
- Cox, C. (Abril de 2011). Currículo escolar de Chile: génesis, implementación y desarrollo. *Revue Internationale de Education de Sevres*(56), 1-9.
- Cruz, L. S. (Agosto de 2004). Reflexiones críticas y entorno a la formación ciudadana en la institución escolar. *Reflexiones pedagógicas*(23), 36-47.
- Domingo, J. C. (1994). *Enseñanza, Currículo y profesorado. Introducción a la didáctica*. Madrid: Akai.
- Durkheim, E. (1911). *La educación, su naturaleza y su papel*.
- Espinoza, D. (2011). *Una mirada crítica desde la didáctica de las ciencias sociales y la teoría libertaria al discurso de formación ciudadana hegemónico, en el curriculum del sector de Historia, geografía y ciencias sociales*. Tesis, Santiago.

- Fernandez, M. (1990). *La cara oculta de la escuela*. Madrid: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y Castigar*.
- Gazmuri, C. (2005). *Proyectos nacionales en el pensamiento político social chileno del siglo XIX*.
- Giroux, H. (Diciembre de 2001). Los profesores como intelectuales transformativos. *Revista Docencia*(15), 60-66.
- Giroux, H. (2006). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. Madrid : Siglo XXI.
- Jaksis, I. (2013). *Rebeldes Académicos. La filosofía chilena desde la independencia hasta 1989*. Santiago: Diego Portales.
- Jiménez, I. V. (Mayo de 2012). La entrevista en la investigación cualitativa: Nuevas tendencias y retos. *Calidad en la educación superior*, 3(1), 119-129.
- Lerena, C. (1984). *Reprimir y liberar*. Madrid: Akai.
- Mierzewsky, J. (2006). *Representaciones docentes en torno a la formación ciudadana y al estudiante reo al interior del aula carcelar: Un estudio de caso*. Tesis, Santiago.
- Pineau, P. (1998). *La escuela como máquina de educar*.
- Quijada, M. (2003). ¿Qué nación? Dinámicas y dicotomías de la nación en el imaginario Hispanoamericano. En F. X. Antonio Annino, *Inventando la Nación* .
- Ríos, T. (2013). *La Hermenéutica reflexiva en la investigación educacional y social*. Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Rodríguez, J. P. (s.f.). *Proyectos de la elite chilena del siglo XIX*.
- Rossenblit, J. (2013). *Las revoluciones americanas y la formación de Estados nacionales*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- Salazar, G. (2006). *Construcción de Estado en Chile (1800-1837) Democracia de los pueblos. Militarismo ciudadano. Golpismo oligárquico*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.
- Salazar, J. A. (2001). El estudio y la enseñanza de la historia en las escuelas y liceos de Chile en la segunda mitad del siglo XIX. *Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*.
- Sater, W. F. (2005). *La imagen heroica en Chile*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario.
- Vicuña, C. F. (2007). *Epistolario Diego Portales*. Santiago: Universidad Diego Portales .
- Zuluaga, O., & R, C. E. (2005). *Foucault, la Pedagogía y la Educación*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio .

